



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

**“Clima Social Familiar y Desajuste del Comportamiento Psicosocial en
Adolescentes de un Centro Juvenil, Piura- 2017”**

TESIS PARA OBTENER EL TITULO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

AUTORA:

CASTILLO PEÑA, Crisálida Meliza

ASESORES:

Dr. VELA MIRANDA, Oscar Manuel

Dr. ABANTO VELEZ, Walter Iván

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

VIOLENCIA

PERÚ

2017

Página de Jurado

PRESIDENTE

SECRETARIO

VOCAL

Dedicatoria

Dedicado en primer lugar a Dios por darme fuerzas para seguir adelante y no desmayar en los problemas que se presentaron, a mis padres que me brindaron su apoyo en todo momento, y a todas las personas que me apoyaron incondicionalmente.

La autora

Agradecimiento

Agradezco a Dios por bendecirme para llegar hasta esta etapa de mi carrera y porque hacerme realidad este sueño anhelado.

La autora

Declaración de Autoría

Yo, Crisálida Meliza Castillo Peña, con DNI 72207706, a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el reglamento de grados y títulos de la Universidad Cesar vallejo, facultad de humanidades, escuela de psicología, declaro bajo juramento que toda la documentación que acompaño es veraz y autentica.

Así mismo declaro bajo juramento que todos los datos e información que se presenta en la tesis son auténticos y veraces.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual, me someto a lo dispuesto a las normas académicas de la Universidad "Cesar Vallejo".

Piura, 11 de diciembre de 2017

Crisálida Meliza Castillo Peña
DNI 72207706

Presentación

La estructura de esta investigación obedece a las exigencias específicas de los niveles principales de la carrera profesional de Psicología; en forma concreta, busca conocer “Clima social familiar y desajuste del comportamiento psicosocial

en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2017”. De tal manera que esta investigación sea de un carácter selectivo; fundamentando así en las conclusiones y recomendaciones, en tanto se mantendrá sujeto a constantes revisión y cambios que pueda realizar el docente del curso.

La autora

Índice

Carátula.....	i
Página de Jurado	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Declaración de Autoría	v
Presentación	vi
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
I. INTRODUCCIÓN	10
1.1. Realidad Problemática.....	10
1.2. Trabajos previos	13
1.3. Marco Teórico.....	17
1.4. Formulación del problema	31
1.5. Justificación del estudio	31
1.6. Hipótesis.....	32
1.7. Objetivos.....	33
II. MARCO METODOLÓGICO	34
2.1. Tipo de investigación	34
2.2. Variables, operacionalización	35
2.3. Población y muestra	37
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	37
2.5. Métodos de análisis de datos	40
2.6. Consideraciones Éticas	41
III. RESULTADOS	42
IV. DISCUSIÓN	51
V. CONCLUSIONES	59
VI. RECOMENDACIONES	60
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	61

RESUMEN

Este trabajo de investigación tiene como objetivo determinar la relación entre el clima social familiar y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2017. Así mismo la investigación fue de naturaleza cuantitativa, no experimental – transversal, cuya población muestral se constituyó por 113 adolescentes varones con edades entre 14 y 21 años, pertenecientes al a un Centro Juvenil, perteneciente al distrito Veintiséis de Octubre de la ciudad de Piura.

Los resultados arrojaron que no existe correlación significativa entre el Clima Social Familiar y el Desajuste del Comportamiento, dado que su valor de sig. Bilateral es .623, siendo mayor a ($p>0.05$). Así mismo respecto al clima social familiar se halló una percepción diagnóstica en categoría mala y muy mala en un 25.7% y 5.3% respectivamente, mientras que el 11.5% y 10.6% tuvo una percepción buena y muy buena. Por otra lado según el nivel de desajuste del comportamiento se halló que el 40.7% de la muestra tuvo niveles bajos, mientras que el 33.6% se ubicó con niveles altos de desajuste y solo un 25.7% en niveles medios. Finalmente se determinó que entre las dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad no se estableció relaciones significativa con las dimensiones biológica, psicológica y psicosocial ($p>0.05$).

Palabras Claves: *Desajuste, comportamiento, clima familiar, adolescencia*

ABSTRACT

This research work aims to determine the relationship between the family social climate and maladjustment of psychosocial behavior in adolescents of a Youth Center, Piura 2017. Likewise, the research was of a quantitative nature, not experimental - transversal, whose sample population was constituted by 113 male adolescents aged between 14 and 21 years, belonging to a Youth Center, belonging to the district Twenty-six of October in the city of Piura.

The results showed that there is no significant correlation between the Family Social Climate and Behavioral Mismatch, given that their sig. Bilateral is .623, being greater than ($p > 0.05$). Likewise, regarding the family social climate, a diagnostic perception was found in bad and very bad category in 25.7% and 5.3% respectively, while 11.5% and 10.6% had a good and very good perception. On the other hand, according to the level of mismatch of behavior, it was found that 40.7% of the sample had low levels, while 33.6% were located with high levels of mismatch and only 25.7% in average levels. Finally, it was determined that relationships between the relationships, development and stability did not establish significant relationships with the biological, psychological and psychosocial dimensions ($p > 0.05$).

Keywords: *Displacement, behavior, family climate, adolescence*

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad Problemática

Uno de los periodos más críticos para la formación de la identidad y para la relación padres e hijos, es la adolescencia. Los cambios son tan bruscos y de tal magnitud, que asumirlos es un proceso complejo. No sólo es un periodo difícil para el joven, sino que para toda la familia. Sumado a ello, un contexto donde existen privaciones de orden fisiológico (deficiente alimentación, falta de atenciones en la enfermedad), social (redes de soporte social poco coherentes) y familiar (esquemas de identificación poco válidos) pueden alterar seriamente el desarrollo físico y mental del adolescente.

Así mismo los adolescentes que se desarrollan en un ambiente familiar o social donde la dinámica familiar es conflictiva y los lazos familiares débiles, tienden a percibirse como incapaces de resolver o enfrentar problemas de forma eficaz y su comportamiento puede tener efectos negativos no solo en su propia vida, sino también en el funcionamiento de sus familias y de la sociedad.

(Ortigosa, Quiles y Méndez, 2003 citados en Meza, 2010).

La falta de relación familiar trae consigo problemas en la adaptabilidad del adolescente en su entorno familiar, lo que no permite en él afrontar situaciones de depresión o estrés, orillándolo muchas veces a tomar decisiones equívocas (Torrel, y Delgado, 2013).

En un estudio internacional, donde se relacionó actos delincuenciales cometidos por los niños y jóvenes noruegos con su tipo de familia, se encontró lo siguiente: en los niños y jóvenes que vivían con su papá y mamá biológicos, 8,9%

de los casos habían cometido delitos, lo cual es una cantidad importante; sin embargo, cuando provenían de familias que habían sufrido la separación de sus padres, el problema era notoriamente mayor: 21,5% de los casos. Es decir, había una diferencia significativa entre los distintos tipos de familia. (Pliego, 2015). La encuesta Enares 2015 reveló que el 42.9% de los padres de familia está de acuerdo con que a veces es necesario gritar a los niños y adolescentes para que entiendan lo que se les dice. Otro 36.1% indica que se debe castigar físicamente

al niño o adolescente si se mete en problemas, miente con frecuencia o coge algo que no le pertenece.

En el periodo adolescente las amistades son muy importantes para este, por ello, el grupo social, pero sobre todo el subgrupo, al que está afiliado serían la causa determinante de la evolución del joven (normal o patológica). Sumado a la carencia de necesidades no satisfechas pueden ser catalogadas como de verdaderas situaciones que predisponen a la delincuencia juvenil, pues son vividas por el joven como una forma de marginación ante la incapacidad de encontrar vías que le permitan acceder a los bienes de consumo propios de su estatus y aun de niveles superiores. (Milicic, 2012; Yubero, Larrañaga y Blanco, 2007).

Al respecto, en los últimos años parece haberse producido un cambio muy notable en el patrón de conductas delictivas en adolescentes: no solo ha aumentado el número de delitos cometidos por jóvenes, sino que además éstos son cada vez más serios y dirigidos, principalmente, hacia otras personas de la misma edad o incluso menores (adolescentes que maltratan a niños, por ejemplo). La delincuencia en la adolescencia, sin embargo, es muy difícil de acotar, puesto que muchos comportamientos que suponen la violación de normas sociales no quedan registrados como delito penal, de modo que cuando son detectados (normalmente por los padres y los profesores) se tratan normalmente desde los servicios sociales. (Estévez, Jiménez y Musitu, 2007)

Al respecto, las estadísticas de adolescentes con conductas delictivas son alarmantes. En Colombia, los niños y adolescentes menores de 18 años representaron el 11 por ciento de todas las detenciones realizadas el año pasado, con 29.943 arrestos reportados por la policía en 2013, lo que representa un aumento del 33 por ciento respecto a 2010, informó El Tiempo. Casi un tercio de los menores de edad, 8.222, fueron detenidos por robo. Sin embargo, los delitos juveniles también incluyeron el homicidio y la extorsión. Cali encabezó la lista de ciudades en cuanto a asesinatos cometidos por jóvenes, con 87 de los 409 jóvenes detenidos enfrentando cargos de homicidio, mientras que Medellín estuvo a la cabeza por extorsión y Bogotá por robo. (Insight Crime, 2014)

En México, la Secretaría de Gobernación (SEGOB) informó recientemente que los jóvenes son ahora la población con mayores probabilidades de ser tanto víctimas como perpetradores de la violencia, informó El Economista. En 2013, el 33,5 por ciento de los homicidios fueron cometidos por personas de 25 años o menos. Mientras tanto, la tasa de víctimas de homicidio, por debajo de la edad de 18 años, aumentó más de un 70 por ciento entre 2006 y 2010 - al pasar de 2,1 a 3,6 por cada 100.000 habitantes. Mientras que en Uruguay, el Registro Nacional de Antecedentes de Adolescentes Infractores informa que desde el año 2013 hasta marzo del 2014, se registraron 853 procesos judiciales por hurto, 143 por receptación, 517 por rapiña, 139 por lesiones y 41 por homicidio. (Insight Crime, 2014; Diario el País, 2014).

En el Perú la población adolescente comprendida entre 10 a 19 años representa el 20% del total de habitantes. En esa línea se ha visto que en los últimos cinco años, los actos delictivos cometidos entre jóvenes de 12 y 23 años han aumentado al menos en 80%. Así lo informó la psicóloga forense, Silvia Rojas, basándose en los casos que ve diariamente en la División de Escena del Delito de la Policía Nacional. (El Comercio, 2014)

En la Región Piura, en lo que va del año 2017, el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación Miguel Grau, alberga a 139 jóvenes de zonas urbano marginales de Piura, Tumbes, Trujillo y Cajamarca, con edades entre 14 y 21 años, que han cometido delitos de robo y hurto agravado. No obstante, el 17% de su población está internado por sicariato y homicidio. Además en 2016, se registraron 96 ingresos, la mayoría de ellos por robo agravado, quienes incluso formaban parte de bandas organizadas. A ellos se suman 22 jóvenes por homicidio. Por su parte la representante del Centro de Emergencia Mujer en Piura, María Sosa refirió que la mayoría de estos delitos son cometidos por varones. Agregando que entre las causas está que estos menores pertenecen a hogares disfuncionales donde no tienen una imagen paterna sólida, además en la Demuna hay más del 30% de casos de omisión a la asistencia familiar. (La República; Diario el Correo, 2015).

Así mismo estos jóvenes, pertenecen a grupos sociales marginales, con familias desestructuradas, donde han experimentado violencia física y psicológica, abuso sexual, abandono por uno o ambos progenitores, donde sienten que la escuela no les ofrece motivaciones y es experimentada como ajena a sus necesidades, sus viviendas es de una calidad deficiente y las características urbanísticas dejan mucho que desear y, en algunos aspectos, son verdaderamente lamentables. Y por si todo esto fuera poco, los escasos empleos que pueden encontrarse son indignos y mal retribuidos, lo cual genera un sentimiento de agresividad, que es dirigido hacia formas que todavía abundan más en su marginación: alcoholismo, drogadicción, delincuencia y conductas antisociales. (Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación Miguel Grau, 2017)

Concluyendo de esta manera que el agobio que producen estas vivencias desencadena conductas desajustadas, trasgresiones a las normas sociales, desafío a la autoridad, etc., siendo manifiestas proyecciones de la agresividad o represiones de ella que, en cualquier caso, potencian la marginación y la desorganización social del entorno.

1.2. Trabajos previos

A nivel internacional, en España Estévez, Murgui, Moreno, y Musitu (2007). En su estudio: “Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la Escuela”, tuvieron como objetivo analizar la relación existente entre determinados factores familiares y escolares, la actitud del adolescente hacia la autoridad institucional y la conducta violenta en la escuela. La muestra se compuso de 1.049 adolescentes de ambos sexos y edades comprendidas entre los 11 y los 16 años. Así mismo se aplicaron los siguientes instrumentos: Escala de Comunicación Padres-Adolescentes — PACS— de Barnes y Olson (1982); Escala Multidimensional de Autoconcepto — AFA— de Musitu, García y Gutiérrez (1994); Escala de Actitud hacia la Autoridad Institucional adaptada de Reicher y Emler (1985); Escala de Conducta Violenta de Herrero, Estévez y Musitu y la Escala de Percepción del Alumno por el Profesor.

A modo de conclusión determinaron que la relación con los padres puede funcionar como un poderoso factor protector de conductas de riesgo en

adolescentes. Del mismo modo la comunicación familiar funcional permite el desarrollo de un autoconcepto positivo en el joven. Los adolescentes que experimentan interacciones positivas con sus padres presentan mayores habilidades sociales y se muestran más seguros de sí y se caracterizan por un mejor desempeño escolar y menor proporción de conductas de riesgo en general.

Pontes, (2010) en su artículo "Criminalidad urbana, proceso de socialización y delincuencia en Río de Janeiro: estudios de historias de vida", tuvo como objetivo discutir la delincuencia como un proceso que implica la socialización de sujetos a través de prácticas criminales continuas. Este autor utiliza la metodología de historias de vida aplicada mediante entrevistas (2010) para comprender la socialización de la delincuencia y explicar cómo la carrera criminal no solamente son hechos delictivos aislados, sino que es una manera de vivir en donde interviene la socialización. Este estudio consta de una muestra de 15 internos de entre 18 y 30 años que se encuentran en el centro penitenciario de Río de Janeiro. Las conclusiones obtenidas a partir de este estudio son las siguientes: 1) que la carrera criminal de un individuo muchas veces es resultado del proceso de su socialización; 2) que estos sujetos presentan relaciones muy débiles en sus dimensiones sociales, afectivas y económicas y; 3) que muchos de los entrevistados han sido reincidentes y no creen en la función reeducadora de los centros penitenciarios.

Moreno, (2014) en el estudio Factores familiares y psicosociales asociados a problemas internalizados y externalizados en adolescentes colombianos, tuvo como propósito dar cuenta de la relación existente entre algunos factores familiares y psicosociales y la presencia o no de problemas internalizados y externalizados en los adolescentes hombres y mujeres colombianos. El tipo de estudio fue correlacional, con una muestra integrada por tres grupos poblacionales: estudiantes sobresalientes, tanto académica como socialmente, jóvenes en tratamiento por consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y adolescentes institucionalizados por infracciones a la ley penal. Así mismo se utilizó un instrumento de medición estructurado por Palomar et al. (2014) y adaptado para Colombia, que permitió indagar en un número representativo de adolescentes las variables a contrastar. A través de los resultados se logró

constatar que las diferencias en la presencia de problemáticas tanto internas como externas en los adolescentes están evidenciadas en los factores familiares

y psicosociales identificados en cada grupo poblacional. Así mismo, que son factores de riesgo asociados a la presencia de problemas internalizados y externalizados en los adolescentes, el ser varón, con baja autoestima, alto control psicológico e imposición por parte de los cuidadores y vivir en un vecindario inseguro; siendo factores protectores ante tales realidades el contar con control conductual, comunicación y autonomía en el proceso de crianza, así como disponer de apoyo social, resiliencia y habilidades cognitivas.

A nivel nacional, en Lima, Barrio de Mendoza, (2008) “Relación entre los niveles de depresión y niveles de desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de la Institución Educativa Nacional José María Arguedas del distrito

de La Victoria – 2008”. Tuvo como objetivo determinar la relación entre los niveles de depresión y niveles de desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una escuela pública, basado en un tipo de estudio correlacional conformado por una muestra de 247 adolescentes matriculados en el año académico 2008, que cursaron el tercero, cuarto y quinto grado del nivel secundario entre los 14 y 16 años de edad; siendo una muestra probabilística de tipo proporcional. Como instrumentos se aplicó el CDS (Children Depresión Scale) que evalúa de forma global y específica la depresión en los niños y adolescentes

y el INDACPS (Inventario del Desajuste del Comportamiento Psicosocial) que permite la elaboración de un perfil asociado a un nivel de salud mental. Los resultados determinaron que existe relación moderada y media en un 50.8 % entre los niveles de depresión y los niveles de desajuste del comportamiento psicosocial, así mismo se observó que el 59.8 % de los evaluados presentaron un nivel de depresión moderada y 79.5 % presentaron un nivel de Desajuste del Comportamiento Psicosocial Medio.

En Chimbote, Gonzales y Perea, (2009) en su estudio “Relación entre el clima social familiar y el rendimiento escolar de los alumnos de la Institución Educativa N° 86502 “San Santiago” de Pamparomás en el año 2006”. Tuvo como objetivo es

establecer la relación entre el Clima Social Familiar y el Rendimiento Escolar de los alumnos de la Institución Educativa N° 86502 San Santiago de Pamparomás

en el año 2006, contando con un tipo de investigación no experimental descriptivo - correlacional y una población muestral de 70 estudiantes. Los resultados de esta investigación demuestran que existe relación significativa con un $p < 0.05$ entre el Clima Social Familiar y el Rendimiento Escolar de los alumnos de la Institución educativa N° 86502 San Santiago de Pamparomás en el año 2006. Se concluye que el Bajo Rendimiento Escolar que demuestran los alumnos de la Institución N°

86502 San Santiago de Pamparomás en el año 2006 tiene relación con el Clima Social Familiar Inadecuado en que viven los alumnos.

En Lima, Matalinares, et al. (2013) en la investigación “Clima Familiar Y Agresividad En Estudiantes De Secundaria De Lima Metropolitana”, tuvo como objetivo establecer si existía o no relación entre el clima familiar y la agresividad

de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de Lima Metropolitana. Para la realización del proyecto se evaluó a 237 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, de ambos sexos, cuyas edades fluctuaron entre los 14 y 18 años de edad, procedentes de diversos centros educativos estatales de Lima, a quienes

se aplicó el Inventario de hostilidad de Buss-Durkee, propuesto por A. H. Buss en 1957 y la Escala del clima social en la familia (FES), de los autores: Moos y Trickett. En los resultados se encontró que las variables clima familiar y agresividad se encuentran correlacionadas. Al analizar los resultados tomando en cuenta los diversos subtests de la Escala de clima social se encontró que la dimensión Relación de la escala de clima social se relaciona con las subescalas hostilidad y agresividad verbal. No se encontró una relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima social en la familia y las subescalas del cuestionario de agresividad. El clima social familiar de los estudiantes se muestra diferente en función del sexo al hallarse diferencias significativas en la dimensión estabilidad entre varones y mujeres. La agresividad de los estudiantes también se muestra diferente en función del sexo, al hallarse diferencias significativas en la subescala de agresividad física entre varones y mujeres.

En Chiclayo, Bardales y La Serna (2015) “Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en los adolescentes de una Institución Educativa Estatal, Chiclayo- 2014”, dicho estudio tuvo como

objetivo determinar la relación entre los estilos de crianza y el desajuste del comportamiento psicosocial en los

adolescentes, con un tipo de investigación de corte correlacional, utilizando una un tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia, teniendo como muestra a 262 adolescentes de ambos sexos, entre los 14 y 17 años. Para lo cual, se empleó la “Escala de crianza” creada por Steinberg y el “Inventario de desajuste del comportamiento psicosocial (INDACPS)” creado por Reyes y Sánchez. Los resultados evidenciaron que no existe asociación entre las variables estudiadas, que el porcentaje más alto se encuentra en el estilo autoritativo y que en su mayoría los adolescentes se ubican en un nivel medio de desajuste del comportamiento psicosocial.

A nivel local, en Piura Del Castillo, (2012) en el estudio "Clima social familiar y estilos de aprendizaje en estudiantes de secundaria", tuvo como propósito determinar la relación entre las dimensiones del Clima Social Familiar y estilos de aprendizaje en estudiantes de cuarto y quinto de educación secundaria de una I.E. estatal. Piura, 2011, bajo en tipo de estudio descriptivo correlacional con una muestra no probabilista de 176 alumnas de 4to y 5to año de secundaria. Se utilizó como instrumentos la Escala del Clima Social en la Familia de Moos y Trickett y el Inventario de Estilos de Aprendizaje de David Kolb. Los resultados del estudio determinaron que no existe relación significativa entre las dimensiones del Clima Social Familiar y estilos de aprendizaje.

1.3. Marco Teórico

2.3.1. Clima Social Familiar

Según Clemens, (1993, p.3) define el clima social familiar como: “es el resultado de sentimientos, actitudes normas y formas de comunicarse, que las caracterizan cuando los integrantes de la familia se encuentran reunidos”. Por su parte Kemper y cols. (2000) citado por (Zavala, 2004, p.34), definen al clima social familiar, como el conjunto de relaciones interpersonales que se establecen entre integrantes de la familia, lo que involucra aspectos de desarrollo, de comunicación, interacción y crecimiento personal, lo cual puede ser fomentado por la vida en común. Asimismo considera la estructura y organización de la familia, así como el grado de control que regularmente ejercen unos miembros sobre otros.

Para Moos (s/f) citado por (García, 2005) el clima social familiar: “es una atmósfera psicológica donde se describe las características psicológicas e institucionales de un determinado grupo humano situado sobre un ambiente”

(p.26). Mientras que Gonzales y Pereda (2006 citados por Santos, 2012), el clima familiar se define como la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familiar, traducida en algo que proporciona emoción. A su vez el clima se mejora en la medida en que se establecen relaciones entre dos personas, se define tres dimensiones fundamentales y cada una está constituida por elementos que las componen: relación, desarrollo y estabilidad.

Cabe resaltar que la familia, se conoce como la base fundamental de la sociedad y en ella se da las primeras conductas, el apego, amor y proporcionan

un medio para la crianza de los hijos. Una familia disfuncional puede convertirse en una fuente de obstáculos en la adaptabilidad del adolescente, este grupo poblacional presenta una gran inestabilidad personal, emocional, por los cambios físicos, psicológicos y sociales que atraviesan, estos cambios puede llegar a originar problemas sociales que a menudo se observa en nuestra localidad.

(Torrel, y Delgado, 2013).

Así mismo se sabe que la familia es una compleja institución social basada en necesidades humanas universales de carácter biológico (la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana), cuyos miembros comparten un espacio social definido en términos de conyugalidad, de paternidad- maternidad, y de relaciones de parentesco. (Gutiérrez, 2008)

En esa línea, dentro de toda familia existen funciones fundamentales las cuales son imprescindibles para el funcionamiento, mantenimiento y supervivencia de sus miembros. Al respecto Tabera y Rodríguez (2010) refieren que se puede diferenciar dos tipos de objetivo ligados al funcionamiento de la familia: uno de carácter más interno, relacionado con la protección psico-social de sus miembros y otro externo, que alude a la acomodación a una cultura y la transmisión de la misma. En relación a esos objetivos podemos hablar de las siguientes funciones básicas.

Tenemos a la Función biosocial o reproductiva, esta comprende la realización del deseo de procrear hijos y vivir con ellos en familia. Así mismo se destaca la función económica; ella se realiza a través de la convivencia en un hogar común permitiendo la administración de la economía doméstica. Otra función importante es la nutricia, esta alude al hecho de proporcionar cobertura de necesidades físicas a través del cuidado y alimentación, así como el apoyo social y emocional brindado a sus miembros, ayudándoles a afrontar situaciones de crisis. (Tabera, y Rodríguez, 2010)

También la denominada función socializadora; esta suele definirse como el proceso mediante el cual las personas adquirimos los valores, creencias, normas y formas de conducta apropiados en la sociedad a la que pertenecemos. A través de ella aprendemos los códigos de conducta de la sociedad en que vivimos, nos adaptamos a ellos y los cumplimos para un mejor funcionamiento social de nuestro entorno. La meta final de la socialización es, por tanto, que la persona asuma como propios una serie de principios socialmente valorados que le permitan "filtrar" y distinguir lo que es aceptable o inaceptable en su entorno social. Por lo tanto, la familia es el agente transmisor de oportunidades y expectativas y toma forma en el ámbito de las relaciones familiares, con sus tensiones, mensajes contradictorios y controles (Estévez, Jiménez, y Musitu, 2007; Ocaña, y Martín, 2011)

Es menester señalar que la familia no solo es el medio afectivo, tranquilizador y estimulante para el pleno desarrollo sino también el medio para la adaptación y desarrollo social. En el ciclo que los hijos pasan en la familia, hay una evolución desde la dependencia total respecto a los progenitores hasta su independencia también total, evolución que hace tensos los sentimientos y las pautas de actuación de los padres. Su misión es asegurar que los hijos puedan conseguir una identidad íntegra y suficiente, separada armoniosamente de la familia de origen. (Pérez y Navarro, 2011)

Aquellos adolescentes que se desarrollan en un ambiente familiar o social donde la dinámica familiar es conflictiva y los lazos familiares débiles, tienden a percibirse como incapaces de resolver o enfrentar problemas de forma eficaz y su

comportamiento puede tener efectos negativos no solo en su propia vida, sino también en el funcionamiento de sus familias y de la sociedad. (Estévez Jiménez y Musitu, 2007).

En ese sentido, cuando los padres se oponen a sus deseos de libertad provocan una rebeldía agresiva. Cuando le permiten que obtenga lo que desea, sin asumir responsabilidades, se provoca su tiranía. Ambas situaciones sumen la relación padres – adolescente, en un ambiente hostil, cargado de incompreensión, donde la comunicación deja de existir. Pero si se siente comprendido se mantendrá una buena comunicación, aunque en ocasiones resulte costoso. Cuando se acepta su deseo de libertad no provocamos su agresividad. Su rebeldía se centra en lograr ser autónoma asumiendo responsabilidades, no en obtener sin esforzarse (Vallet, 2006).

Por lo tanto la naturaleza de las relaciones familiares, son vitales para decidir la capacidad y la certeza con la que los adolescentes afrontarán el momento de transformación de pasar de ser un adolescente a un adulto. En definitiva, las relaciones familiares afectan la forma en cómo jóvenes organizan las tareas fundamentales de la juventud, por ejemplo, el desarrollo de la propia identidad, en el nivel de asociación en problemas de comportamiento y/o el consumo de drogas y la capacidad para crear conexiones de compañía y pareja (Estévez Jiménez y Musitu, 2007).

La comunicación (aspecto central en todas las formas de interacción) juega un papel especialmente importante entre padres e hijos, durante este periodo de transición que supone la adolescencia; ya que a través de la comunicación, padres y adolescentes renegocian sus roles y relaciones. Las investigaciones refieren que en familias donde la comunicación es abierta, el conflicto es bajo y el control es relativamente democrático, los adolescentes son más proclives a desarrollar conceptos de sí mismos que les faculten mejor a hacer frente al mundo y tratar con los obstáculos y los problemas que se van encontrando. (Lanz, lafrate, Rosnati y Scabini, 1999 citados por Domènech, 2005)

En definitiva, las figuras paternas serán las imágenes principales, siempre y cuando hayan experimentado entornos sociales y familiares positivos y que hayan creado en sus propios procedimientos auténticos determinados activos y capacidades para la práctica individual en su capacidad de desarrollo parental. Así mismo los buenos tratos desde la infancia asegurarán el buen desarrollo y el bienestar personal y son la base del equilibrio mental de los futuros adultos y, por tanto, de toda la sociedad. (Barudy y Dantagman, 2010)

Para enmarcarlo de forma teórica se desarrolló la Teoría de Clima Social Familiar, creada por Rudolf Moos (1974) en base a la psicología ambientalista. En esa línea, la Psicología Ambiental, según Moos (1974), aluden a que, el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo. En otras palabras, el ambiente donde se desarrolla el ser humano los primeros años de vida marcan en la vida de la persona, la formación de la personalidad, el desarrollo del carácter son importantes para la salud mental del individuo. (Moos 1974 citado por Arias, 2013)

En ese contexto se describe dos corrientes que explican el clima social familiar, la primera corriente se inscribe en una perspectiva netamente patológica y reagrupa estudios efectuados en individuos que presentan serias dificultades de adaptación escolar. Además señalan la presencia de un número importante de hogares desunidos o separados. De una manera general la influencia nociva del ambiente familiar se traduce por la existencia de dificultades escolares asociadas al problema afectivo y caracterizales (estas dificultades escolares pueden a veces no ser más que la única manifestación que revela la existencia de problemas conflictivos de los padres. (Guilly, 1989 citado por Arias, 2013)

La segunda corriente hace referencia a la relación que existe entre uno o varios aspectos del medio familiar (actitud o concepción educativa, características

de uno u otro de los padres entre otros) y éxito académico. En donde el éxito es en general satisfactorio cuando los padres permisivos, afectuosos, favorecen su

acceso a la independencia y tienen ellos mismos una actitud positiva hacia la educación. (Arias, 2013)

También en el Clima Familiar debe obtener esto, se necesita padres tranquilos, comprensivos, afectuosos, bastante suaves en sus relaciones con sus hijos sin que por eso sean débiles. Los hijos tienen la necesidad de sentir que los padres se ocupen de ellos que se interesen en sus pequeños problemas, en sus intereses y estén informados de lo que pasa en la escuela. Pero al mismo tiempo necesita de un cuadro disciplinado suficiente fuerte para que no esté demasiado confiado en sí mismo y sentir a sus padres de acuerdo a su grado de exigencia respectiva. Ciertamente estas condiciones no se satisfacen en caso de desacuerdo entre los padres o cuando existen elementos de carácter patológico en el hogar. Sin embargo, no se dan necesariamente en todas las familias, donde por el contrario, la armonía entre los padres puede ser considerada como satisfactoria. (Arias, 2013)

A partir de ello, Moos en 1974, manifiesta que para estudiar o evaluar el clima social familiar, son tres las dimensiones o atributos afectivos que hay que tener en cuenta, para lo cual ha elaborado diversas escalas de clima social aplicables a diferentes tipos de ambiente, como es el caso de la Escala del Clima Social en la Familia (FES). A continuación se describen las dimensiones y áreas del Clima Social Familiar

A) La dimensión de relaciones: Es la dimensión que evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza cuyos elementos son (Egiavil, 2006):

- Cohesión: Mide como los miembros de la familia se apoyan y ayudan entre sí.
- Expresividad: Mide la libre expresión de sus sentimientos y conflicto.
- Conflicto: Mide el nivel en que expresan libre y abiertamente la cólera, la agresividad entre los miembros de la familia.

B) La dimensión de desarrollo: Es la dimensión que evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser permitidos o no por la vida en común cuyos elementos son (Egiavil, 2006):

- Autonomía: Mide el grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, toman sus propias decisiones y son independientes.
- Actuación: Mide el grado en que las actividades (escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competencia.
- Intelectual Cultural: Mide el grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.
- Social Recreativo: Mide el grado de participación en este tipo de actividades.
- Moralidad Religiosidad: Mide la importancia que se da en el ámbito familiar a las prácticas de valores de tipo ético y religioso.

C) La dimensión de estabilidad: Se refiere a la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros; cuyos elementos son (Egiavil, 2006):

- Organización: Mide la importancia que se da a la distribución y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- Control: Mide el grado de dirección familiar atiende a reglas y procedimientos establecidos.

2.3.2. Desajuste del comportamiento

La Enciclopedia Larousse define el término adaptación o ajuste como "acción y efecto de adaptarse"; y adaptarse como "acomodarse, avenirse a circunstancias, condiciones, etc.". Sánchez, Oliver y Reyes (1993, p.2), refieren: "el ajuste constituye la manera como las personas se adecuan a las demandas del entorno. Este término es usado como criterio de salud mental; es así como, la salud debe ser entendida como un estado de bienestar psíquico, físico y social".

Mientras García y Magaz (1998 citado por Lescano, Tomás y Vara, 2003), el ajuste se define como: un conjunto de clases de respuestas del sujeto ante una

variedad de contextos estimulantes: padres, profesores, compañeros, el centro de estudios y uno mismo. En términos psicológicos, definen a la conducta adaptativa como una interacción social mutuamente satisfactoria (p.4)

"El hombre se desarrolla buscando un mejor ajuste, y en una interacción con los estímulos del medio tiene que aprender a responder para poder adaptarse de la mejor manera posible" (Camillone, 1997 citado por Ferreyra, y Pedrazzo, 2007).

Según Papalia (2009): "Un ajuste sano supone afrontar las diversas situaciones

de la vida de una manera inteligente y eficaz, resolviéndolos sin sufrir conflictos mayores o traumas emocionales".

Se asume que el individuo es un ser en relación y el desajuste supone fundamentalmente un conflicto relacional, por lo tanto toda desviación ha de ser diagnosticada al menos en dos direcciones: el individuo y su entorno social. El primero supone la evaluación de las posibilidades de que dispone para desenvolverse activamente en su relación social, lo que implica sobre todo acciones preventivas y acciones recuperadoras. En el segundo punto, supone en que se ha configurado la situación de inadaptación y donde han de evaluarse alteraciones estructurales que deben ser recogidas. (Ramírez, y cols., 2005)

Se puede decir que el ajuste es un como proceso dinámico encargado de ajustar los organismos a su medio (encargado de regular los comportamientos en función de su entorno), a través de los conocidos mecanismos piagetianos de asimilación (personalización de las influencias externas) y acomodación (reorganización de las propias estructuras internas en base a la asimilación), con el objetivo de conseguir la homeostasis (armonía, sintonía, equilibrio). Y que, en el caso del hombre, esta organización le corresponde a su personalidad, actuando en función de dos mecanismos: uno subjetivo, el conocimiento y valoración de sí mismo (expectativas propias) y, otro objetivo, el conocimiento y valoración que los demás hacen de él (expectativas ajenas) (Ramírez, et al., 2005).

Contrario a ello, el desajuste, se entendería como fenómeno que aparece cuando alguien no responde a sus propias expectativas o a las que los demás requieren de él. Si tal situación se da en función de su autoconcepto, de su control

emocional, etc., como persona individual, podríamos hablar de desajuste personal; mientras que cuando se da en su mundo de relación dentro del ámbito familiar, entonces podríamos calificarla de desajuste familiar; si se da en el ámbito escolar, la etiquetaríamos de desajuste escolar; y si se da en el ámbito comunitario, excluidos los dos ámbitos anteriores, entonces suele hablarse de desajuste social. No obstante, hay autores que prefieren denominar a los tres últimos fenómenos desajuste social, estableciendo entre ellos, unas veces, un tipo de relación evolutiva y, otras, una especie de determinismo recíproco o de correlación. Al parecer, los principales factores por los que se podría llegar al desajuste parecen proceder de diferentes tipos de entorno: carencial o patológico (biofisiológico, cognitivo), familiar, escolar (de aprendizaje), social, laboral, comunitario, etc. (Ramírez, y cols., 2005).

A continuación se describen los tipos de ajustes. Ajuste personal, se entiende como la actualización de las potencialidades humanas (psicológicas y espirituales) que la persona puede lograr más allá de su desarrollo natural en función de la edad. Con el trabajo de crecimiento personal la persona aprende, a través de la conciencia de sí misma, a aprovechar sus posibilidades de pensar, sentir y actuar para usar el pensamiento libre o autónomo, dominar una libertad responsable, siendo líder de sí misma, tener salud emocional. El desarrollo personal involucra la superación de la persona en todas las áreas importantes de la vida: salud física, desarrollo mental, desarrollo espiritual, carrera, riqueza y relaciones interpersonales. (Droguett, 2011).

Ajuste emocional, hace alusión que el ajuste emocional es un constructo psicológico que hace referencia a las diversas formas en que el individuo responde a las demandas del ambiente. De este modo, las personas con un ajuste positivo son capaces de afrontar efectivamente las demandas que surgen en la vida cotidiana, mientras las que manifiestan tener un ajuste negativo poseen estrategias de afrontamiento inadecuadas o les faltan suficientes destrezas para afrontar el estrés. Por tanto, el ajuste psicológico está estrechamente relacionado con el empleo de estrategias de afrontamiento para mantener un óptimo nivel de

funcionamiento psicológico que permita alcanzar un equilibrio entre las necesidades internas del sujeto y las exigencias ambientales. De este modo, el

ajuste emocional es el resultado de un eficaz aprovechamiento de los recursos ambientales y psicológicos que el individuo tiene a su disposición. (Peñas, 2008)

Ajuste social. Aquí a medida que el sujeto avanza niveles más altos de maduración busca otros modelos aparte de sus padres, y al ampliar su campo de relaciones, comienza a establecer comparación entre estas y otras personas. Para De la Cruz y Cordero (1998), afirman que en el plano social aparecen conductas negativas, deseos de aislamiento, actitudes críticas e inseguridad. Así mismo es la capacidad que posee el individuo de ajustarse a las normas y roles sociales procurando su crecimiento y realización personal. En ese sentido la adaptación o ajuste social, supone un constructo psicológico que examina la calidad de las relaciones que el individuo mantiene con aquellos que le rodean, los recursos o estilos de afrontamiento en la interacción social y, finalmente, su nivel de integración o adaptación social. (Peñas, 2008).

Respecto al ajuste psicosocial, se debe entender como el conjunto de capacidades, esfuerzos y voluntades que ponen los integrantes de una sociedad para el logro de objetivos colectivos, para desarrollarse dentro de una sociedad. Así mismo se considera que las personas ajustadas socialmente, tienen la posibilidad de identificar su problemática y esforzarse colectivamente en solucionarlas, respetando acuerdos y buscando consolidar opiniones en relación a proyectos nacionales que promuevan el bienestar físico, psicológico y social de los miembros de una sociedad. (Sánchez, Oliver y Reyes, 1993)

La adolescencia y el ajuste del comportamiento. Para Barnet (citado por Horrocks, 1984) sostiene que la adolescencia es un proceso de desarrollo generador de ansiedad, debido a perder la inocencia infantil y lograr una separación personal de las necesidades sociales y de las aspiraciones de la familia. Ambas funciones presentan posibilidades traumáticas y dificultad de ajuste en las mejores circunstancias. Se dice que durante la adolescencia se observa que las emociones tienden a mostrar mayores variaciones que en los periodos que la preceden y la siguen. El hogar se convierte en una especie de prisión y empieza a parecer restrictivo a medida que el deseo de acción

y aventura se intensifica. Así mismo se sabe que, el ingreso del adolescente al

ambiente escolar, plantea desarrollar su capacidad de adaptación o ajuste en un nuevo contexto ambiental (Gálvez, 2006).

En este periodo, el adolescente debe compaginar su necesidad de independencia y dependencia, su búsqueda de autonomía y su apego a los iguales, su seguridad e inseguridad personal, por lo que se puede suponer que su adaptación se verá afectada. Sin embargo, los problemas de desajuste personal y social de los adolescentes, aunque no son fáciles de afrontar, suponen una oportunidad para construir experiencias que le ayuden al paso de la madurez. Algunos estudios revelan que el adolescente, al no contar con las habilidades necesarias para integrarse a su medio, puede compensar las emociones que éste provoca mediante acciones que atenten contra su salud. (Carlson, Sroufe y Egeland citados por Siverio y García, 2007)

A decir de Sánchez, Oliver y Reyes (1993), el desajuste en los adolescentes va a presentar ciertas características, evidenciadas a partir de los siguientes comportamientos negativos y al margen de la sociedad: consumo de sustancias psicoactivas, delincuencia, violencia familiar, orientación hacia comportamientos destructivos (terrorismo), equivocados ideales de vida, hasta derivar en desordenes emocionales y mentales que, a su vez, constituyen formas de respuesta a las decrecientes condiciones y expectativas de vida.

Dentro de estos indicadores de desajuste de comportamiento psicosocial

Sánchez, et al. (1993), proponen los siguientes:

La ansiedad; son manifestaciones de desajuste emocional acompañado de alteraciones del sistema nervioso autónomo, caracterizado por un sentimiento de opresión, tensión e inquietud permanente. La Depresión; es la manifestación de desajuste emocional caracterizado por un estado de disposición psíquica de humor triste; observándose los siguientes aspectos: dificultad para pensar, retardo psicomotor, angustia, agitación y trastornos somáticos diversos (en el sueño y apetito).

La Somatización; es una manifestación de desajuste orgánico, originado por conflictos no resueltos. Estos estados emocionales se observan como síntomas

orgánicos, pudiendo expresar reacciones en forma de enfermedades gastrointestinales, pulmonares, cardiovasculares, dermatológicas, genitourinarias, entre otras. También está la Agresividad; la cual es la disposición psíquica que se manifiesta en varias formas de conducta con la intención de perjudicar directa o indirectamente a otros, en un afán destructivo.

El Resentimiento; estado de desajuste afectivo, que consiste en experimentar un sentimiento, de rencor inconsciente, de envidia y odio. Se manifiesta en críticas, comentarios o insinuaciones que desprestigian a la persona que es objeto del resentimiento. Está vinculado a la frustración que se experimenta al sentirse postergado y discriminado. Otro indicador es la Baja Autoestima; es la percepción disminuida de sí mismo, con una actitud de desvalorización personal, caracterizada por una baja imagen de sí mismo, con falta de confianza, sentimientos de inferioridad e incapacidad.

La desconfianza; estado emocional y actitud de suspicacia. Tendencia a percibir el ambiente como hostil, con ideas de persecución, así como falta de confianza en sí mismo para relacionarse con los demás. La Desesperanza; es un sentimiento y actitud basada en la pérdida de la esperanza, así como falta de objetivos de vida, motivación de logro, expectativas y realización en el futuro. Se acompaña de sensaciones de desilusión y ausencia de deseos referidos a proyectos la vida.

Rigidez Mental, alude a la disposición mental y actitud caracterizada por la falta de flexibilidad en las formas de pensar, lo que genera incapacidad para desprenderse de modos de razonar y actuar. Se observa inflexibilidad y dogmatismo. El Desajuste Sexual, el cual se refiere a la alteración de la conducta psico-sexual, manifestada por una perturbación en el contacto con personas del propio o del otro sexo. Se observan preocupaciones y comportamientos sexuales guiados por ideas distorsionadas sobre la sexualidad.

Dependencia: Se caracteriza por una ausencia del sentido de independencia y autonomía. Se observa una búsqueda de aprobación a las ideas y acciones que realiza. Prefiere la compañía del grupo y teme enfrentar situaciones que requieran

su participación individual. El Desajuste Familiar; es el sentimiento de inadecuación en las relaciones familiares. Se observan conflictos en las relaciones entre padres e hijos; así como, falta de competitividad para establecer relaciones cordiales y horizontales. Los conflictos familiares se manifiestan a través de las discusiones o por la ausencia del diálogo.

Desajuste Social; es la incapacidad de mantener relaciones satisfactorias con el ambiente social. Se observan dificultades para actuar en función a las normas establecidas por el grupo. La Conducta Antisociales una manifestación que se organiza en torno a la personalidad psicopática. Se expresa como una incapacidad para formar amistades importantes o tener lealtad para con otras personas y grupos. De la misma manera, se observa, insensibilidad emocional, falta de aceptación de las normas de grupo, ausencia de sentimientos hacia la sociedad, indiferencia y frialdad afectiva.

Desarraigo Nacional: Componente psicosociológico caracterizado por la falta de identidad para con su país, con sentimientos de incertidumbre, incredulidad y desesperanza hacia el futuro nacional. Se observan sentimientos de separación y falta de pertenencia. Ausencia de identidad psicosocial expresada en la ausencia de un proyecto colectivo nacional. Aprobación Social; es la aprobación que conlleva a querer ser aceptados por el prójimo. Comportamiento de adecuación y conformidad con las normas sociales, con una necesidad de ser aceptados y aprobados socialmente buscando la condescendencia de los demás.

A continuación se describe Ajuste de la Conducta a través de la Teoría del Aprendizaje. Según Engler, al nacer, el bebe humano es un conjunto de capacidades innatas, pero las conductas consecuentes pueden ser comprendidas en términos del aprendizaje. La ley del efecto de Thorndike establece que cuando una conducta o ejecución es acompañada por frustración, tiende a disminuir. Al omitir la referencia de Thorndike a estados internos, Skinner derivó una definición muy simple del reforzamiento, definiéndolo como cualquier cosa que incremente la probabilidad de una respuesta. Es el efecto de la conducta de una persona lo que determina la probabilidad de que ocurra de nuevo. (Engler, 1996 citado por Matos, 2014)

Así mismo Engler cita a Bandura y de acuerdo a él, la conducta humana se debe a un determinismo recíproco que implica factores conductuales, cognoscitivos y ambientales. Los 3 factores operan como “determinantes entrelazados” entre sí. En el concepto de determinismo recíproco de Bandura, aunque los estímulos ambientales influyen en la conducta, los factores personales individuales tales como las creencias y las expectativas también influyen en la manera en que nos comportamos. (Bandura, 1987 citado por Matos, 2014)

Por su parte Bandura (1987), señala que la mayor parte de conducta humana es aprendida a través de la observación ya sea en forma incondicional o accidental, en lugar de ser a través de los procesos de condicionamiento clásico y operante. Por su parte, Rotter usa el término “conducta” en un sentido amplio para una clase grande de respuestas que incluyen movimientos manifiestos, expresiones verbales y reacciones cognoscitivas y emocionales. (Matos, 2014)

El individuo desde pequeño tiene que adaptarse a su familia, acomodarse a los miembros de su familia a la par de ello debe ir reconociendo y aceptando su propio cuerpo y de los objetos que lo rodean. Luego vienen la incursión en el ámbito escolar, donde compete en iguales condiciones con sus pares por el cariño y atención de sus maestros y además, debe responder a ciertas exigencias y acatar una nueva disciplina diferente debe adaptarse es el ambiente social, primero lo hizo a través de juegos y ahora a través de necesidades y obligaciones. Un individuo se encontrará inadapto cuando su conducta se halla en conflicto prolongado con las exigencias que su ambiente estima conforme a su edad y su medio (Berecic, 2005 citado por Matos).

La adaptación de la conducta a través del aprendizaje nos da a entender que el ser humano nace con un conjunto de capacidades innatas, pero luego la conducta puede ser aprendida por la observación. Asimismo la conducta humana se determina por factores los cuales se encuentran entrelazados y

son la conducta, cognoscitivo y ambiente; los factores personales como nuestras

creencias y expectativas también influyen en la manera que nos comportamos.

(Matos, 2014)

1.4. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre clima social familiar y el desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura- 2017?

1.5. Justificación del estudio

Esta investigación permite conocer a profundidad la problemática que se da entorno al clima social familiar y el comportamiento psicosocial. De esta manera se pueda identificar qué factores están determinando el comportamiento de la población de estudio, el cual posibilita reajustar y plantear acciones a corto, mediano y largo plazo, interviniendo o en el mejor de los caso previniendo comportamientos desadaptativos tanto en el ambiente familiar como en sociedad.

En esa línea a nivel social se benefician los padres de familia, tutores y profesores, así como adolescentes en el que la exposición de estos resultados se espera genere un impacto positivo sobre la situación y la importancia de estas variables de estudio y en la que se tome mayor conciencia sobre el entorno familiar y como éste con su carga de roles y funciones puede llegar a ser tanto beneficioso como destructivo en los hijos, generando posibles conductas desadaptativas acompañada de otros factores psicosociales inmersos en nuestra sociedad.

A nivel práctico, la investigación va a contribuir como marco referencial en primera instancia a profesionales como psicólogos, pedagogos, tutores, etc., en interés por el comportamiento de los adolescentes de centros juveniles; en segunda instancia a promover el desarrollo de estrategias y planes según los factores implicados en la problemática estudiada a fin de prevenir un mayor alcance de problemáticas psicosociales en nuestra región.

A nivel teórico se reafirmaron, corroboraron e infirieron conceptos científicos respecto al clima familiar y el desajuste del comportamiento tomando de referencia autores, estudios y modelos teóricos psicológicos con

lo cual sirvieron de apoyo para finalmente inferir objetivamente sobre los

resultados encontrados basados en aportes científicos avalados.

Finalmente, posee utilidad metodológica por que se han tomado los aspectos pertinentes de instrumentos que poseen validez y confiabilidad aceptable, así como también el hecho de proceder de forma adecuada a evaluar a nivel estadístico la relación entre el clima social familiar y el desajuste del comportamiento en los adolescentes de un centro juvenil.

1.6. Hipótesis

1.6.1. General

Existe relación significativa entre clima social familiar y el desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de un centro juvenil, Piura-2017..

1.6.2. Específicos

Existen niveles relevantes del clima social familiar y sus dimensiones en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

Existen niveles relevantes del desajuste del comportamiento y sus dimensiones en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

Existe relación entre clima social familiar en su dimensión relación y el desajuste del comportamiento sus dimensiones (biopsicológico; psicológica, Psicosocial) en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

Existe relación entre clima social familiar en su dimensión desarrollo y el desajuste del comportamiento sus dimensiones (biopsicológico; psicológica, Psicosocial) en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

Existe relación entre clima social familiar en su dimensión estabilidad y el desajuste del comportamiento sus dimensiones (biopsicológico; psicológica, Psicosocial) en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

1.7. Objetivos

1.7.1. General

Determinar la relación entre clima social familiar y el desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017.

1.7.2. Específicos

Establecer los niveles del clima social familiar y sus dimensiones en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

Establecer los niveles del desajuste del comportamiento y sus dimensiones en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

Establecer la relación entre clima social familiar en su dimensión relación y el desajuste del comportamiento sus dimensiones (biopsicológico; psicológica, Psicosocial) en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

Establecer la relación entre clima social familiar en su dimensión desarrollo y el desajuste del comportamiento sus dimensiones (biopsicológico; psicológica, Psicosocial) en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

Establecer la relación entre clima social familiar en su dimensión estabilidad y el desajuste del comportamiento sus dimensiones (biopsicológico; psicológica, Psicosocial) en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura-2017”

II. MARCO METODOLÓGICO

2.1. Tipo de investigación

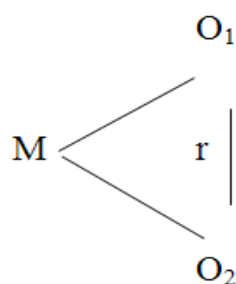
Esta investigación es Cuantitativa ya que usa la recolección de datos para probar la hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento. (Hernández 2006).

Así mismo este estudio es de tipo descriptivo ya que busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis, así mismo es de tipo correlacional, lo que implica que el estudio tiene como propósito evaluar la relación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Diseño:

El diseño del estudio no experimental porque no existe manipulación de las variables. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Este diseño se simboliza de la siguiente manera:



Donde:

O₁: Medición del Clima Social Familiar

O₂: Medición del Desajuste del comportamiento psicosocial

r : Relación

2.2. Variables, operacionalización

2.2.2. Operacionalización de Variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICION
Clima Social Familiar	Moos, (1996), define al clima social familiar como aquella situación social de la familia por elementos que le componen distinguiendo la dimensión de relaciones familiares cuyos elementos son expresividad, conflicto, cohesión	Esta variable se medirá a través de la Escala de Clima Social Familiar (FES), que consta de 90 Ítems, con categorías: muy mala, mala, tendencia media, media, tendencia buena, buena y muy buena.	Relación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Cohesión ▪ Expresividad ▪ Conflicto 	Ordinal
			Desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Autonomía ▪ Actuación ▪ Intelectual- Cultural ▪ Social - Recreativo ▪ Moralidad ▪ Religiosidad 	
			Estabilidad	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Organización ▪ Control 	

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICION
Desajuste del comportamiento o psicosocial	El desajuste se evidencia cuando el sujeto presenta dificultad para poder responder adecuadamente a los requerimientos que el medio social exige, cuando sus habilidades personales fracasan o no resultan adecuadas para que pueda afrontar los desafíos que provienen de la	La variable será medida a través del Inventario de desajuste del comportamiento psicosocial, el cual consta de 160 ítems a los que se responden se categorizan: alto desajuste, desajuste medio	Biopsicológica	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ansiedad ▪ Depresión ▪ Somatización ▪ Agresividad 	Ordinal
			Psicológica	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Resentimiento ▪ Baja Autoestima ▪ Desconfianza ▪ Desesperanza ▪ Rigidez Mental ▪ Desajuste Sexual 	
			Psicosocial	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Dependencia ▪ Desajuste Familiar ▪ Desajuste Social ▪ Conducta Antisocial ▪ Desarraigo Nacional ▪ Aprobación Social 	

2.3. Población y muestra

2.3.1. Población

La población para este estudio estará conformada por 113 adolescentes con edades entre 14 y 21 años de edad, pertenecientes al Centro Juvenil "Almirante Miguel Grau", ubicado en el asentamiento Nueva Esperanza del distrito Veintiséis de Octubre.

2.3.2. Tipo de muestreo

El tipo de muestreo fue no probabilístico lo cual es dirigida según las características de investigación, y los elementos a elegir, no dependen de la probabilidad (Hernández, et al. 2014), es así que la muestra es por conveniencia ya que las selecciones son los elementos y no dependen de sí es representativa o no de la población.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

2.4.1. Técnica

Encuesta. Esta técnica de investigación, según Carrasco (2005) permite la "indagación, exploración y recolección de datos, mediante preguntas formuladas directa o indirectamente a los sujetos que constituyen la unidad de análisis del estudio investigativo" (p. 314).

2.4.2. Instrumento

Nombre: Escala de Clima Social Familiar (FES), cuyos autores son Moos y Trickett creada en 1984, en Estados Unidos, esta constituida por 90 items los cuales se pueden aplicar a partir de los 12 años en adelante tanto de manera individual y grupal, en un tiempo de 20 minutos aproximadamente. Su objetivo es evaluar y describir las características socio- ambientales de todo tipo de familias; las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica.

Nombre: Inventario de Desajuste del Comportamiento Psicosocial

(INDACPS), cuyos autores son Hugo Sánchez, Ernesto Oliver y Carlos Reyes quienes crearon el instrumento en 1993, cuyo ámbito de aplicación es en adolescentes y adultos y se puede administrar de forma individual y colectiva, así mismo está conformado por 160 items agrupados en 16 escalas de 10 items cada una, su significación es evaluar los niveles de desajuste del comportamiento psicosocial de las personas tomando como base 16 indicadores comportamentales que permiten la elaboración de un perfil asociado al nivel de salud mental.

2.4.3. Validez

Escala de Clima Social Familiar (FES)

Validez concurrente: Ruíz & Guerra (1993) llevaron a cabo un estudio con un grupo de adolescentes para determinar la validez concurrente del instrumento, por lo cual establecieron la correlación con la Prueba de Bell (Área de Ajuste en el hogar) (Citado por Salazar, 2003).

Los coeficientes que obtuvieron fueron:

Coeficientes de Validez Concurrente del FES

Areas	Coeficientes	
	Adultos	Familias
Cohesión	0,57	0,60
Conflicto	0,60	0,59
Organización	0,51	0,57
Expresividad	0,53	0,53

Inventario De Desajuste Del Comportamiento Psicosocial:

Validez de Contenido: Sánchez, Oliver & Reyes (1993) señalan que cada uno de los ítems fueron seleccionados, adaptados o elaborados en función a los contenidos conceptuales precisados para cada una de las escalas. Los ítems fueron sometidos a la evaluación de 10 jueces

con amplia experiencia académica y profesional en el campo de la

Psicología Clínica. A partir de esta evaluación realizada por los jueces se seleccionaron aquellos ítems que habían sido considerados como aceptables en un 100 por ciento o que por lo menos el 80 por ciento de los jueces habiéndado una respuesta afirmativa.

Al final se seleccionaron 12 ítems para cada escala preliminar.

Validez de Constructo (Item – Test Total): Aplicando el instrumento inicial compuesto por 192 ítems de 12 para cada escala, se procedió al análisis estadístico. Para ello, se empleó la técnica de separación de grupos extremos a partir de la mediana obtenida por la muestra total en cada una de las escalas, así como la identificación de los cuarteles Q1

y Q3 para la selección de grupos extremos. El puntaje obtenido y el nivel de probabilidad determinaron la significatividad de cada resultado. En este caso en la mayoría de los ítems se presentó una t altamente significativa al 0,05%. La versión final quedó conformada por 160 ítems.

2.4.4. Confiabilidad

Escala de Clima Social Familiar (FES): Ruíz y Guerra (1993) determinaron la confiabilidad en la ciudad de Lima, en una muestra conformada por 139 jóvenes con promedio de edad de 17 años. A través del método de consistencia interna, se encontraron coeficientes de confiabilidad que fluctúan entre 0,88 y 0,91 con una media de 0,89 para el examen individual. Siendo las áreas Conflicto, Cohesión, Intelectual-cultural, Expresión y Autonomía, las más altas. (Citado por Benites, 1999). En el test-retest con dos meses de lapso los coeficientes fueron de 0,86 en promedio (Citado por Salazar, 2003).

Inventario De Desajuste Del Comportamiento Psicosocial: Se realizó por el método de partición por mitades, empleando el método par – impar y por mitades.

La tabla presenta los índices de correlación obtenidos en

cada escala al hacerla correlacionar entre mitades. Se observa que los coeficientes de confiabilidad de la mitad de la Escala del inventario, en

todos los casos resultan significativos sobrepasando el 0,0001 por ciento de probabilidad.

Correlaciones de cada Escala (Par-impar)

Escalas	r	rII
Ansiedad	0,48	0,65
Depresión	0,52	0,68
Somatización	0,46	0,63
Agresividad	0,68	0,81
Resentimiento	0,62	0,76
Baja Autoestima	0,62	0,76
Desconfianza	0,45	0,62
Desesperanza	0,59	0,74
Rigidez Mental	0,33	0,49
Desajuste Sexual	0,57	0,73
Dependencia	0,39	0,56
Desajuste Familiar	0,66	0,79
Desajuste Social	0,59	0,74
Conducta Antisocial	0,46	0,63
Desarraigo Nacional	0,66	0,79
Aprobación Social	0,28	0,44

2.5. Métodos de análisis de datos

2.5.1. Forma de Tratamiento de datos

Los resultados se describieron de modo narrativo y fueron presentados en tablas unidimensionales y bidimensionales. Se procesaron los datos en el Software SPSS versión 22 (español) y como ayuda auxiliar el programa Microsoft Excel, 2013.

2.6.2. Forma de Análisis de datos

A fin de corroborar los objetivos se hizo uso de la prueba de Gamma.

2.6. Consideraciones Éticas

Se tomará en cuenta el principio de privacidad y confidencialidad de la información de cada participante del estudio, manera que no puedan ser identificados, guardando absoluta reserva de los mismos. En esa medida se darán las explicaciones concretas a la población de estudio sobre el desarrollo de la investigación que se trabajará y de esta manera a través del consentimiento informado contar con la autorización correspondiente respetando las normas y procedimientos de la institución donde se realizará la investigación.

III. RESULTADOS

A través del estadístico inferencial de Gamma se pudo obtener que no existe relación entre el Clima Social Familiar y el Desajuste del Comportamiento dado que su valor de sig. Bilateral es .623, siendo mayor a ($p > 0.05$). Así mismo tampoco existe relación entre las variables, Relaciones y las dimensiones Biológica (.806), Psicológica (.927) y Psicosocial (.179); así mismo tampoco existe relación entre la variable Desarrollo y las dimensiones Biológica (.920), Psicológica (.431) y Psicosocial (.805). Finalmente tampoco existe relación en la variable Estabilidad y las dimensiones Biológica (.791), Psicológica (.354) y Psicosocial (.784). ($p > 0.05$)

Cuadro Resumen

Variables	Desajuste del Comportamiento	Biológica	Psicológica	Psicosocial	Población muestral
	Sig.	Sig.	Sig.	Sig.	
	Aproximada Gamma	Aproximada Gamma	Aproximada Gamma	Aproximada Gamma	
Clima Social Familiar	.623	-	-	-	113
Relaciones	-	.806	.927	.179	113
Desarrollo	-	.920	.431	.805	113
Estabilidad	-	.791	.354	.784	113

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Pruebas aplicadas a adolescentes de un Centro Juvenil de Piura

A través del estadístico inferencial de Gamma se determina que no existe correlación significativa entre el Clima Social Familiar y el Desajuste del Comportamiento, dado que su valor de sig. Bilateral es .623, siendo mayor a ($p > 0.05$)

Tabla 01

Análisis correlacional entre el Clima Social Familiar y el Desajuste del Comportamiento

Medidas simétricas				
	Valor	Error típ. asint. ^a	T aproximada ^b	Sig. aproximada
Ordinal Gamma por ordinal	-.052	.105	-.492	.623
N de casos válidos	113			

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Pruebas aplicadas a adolescentes de un Centro Juvenil de Piura

De 113 adolescentes pertenecientes un Centro Juvenil de la ciudad de Piura se halló que según el Clima Social Familiar, el 27.4% tiene una percepción hacia una tendencia buena, mientras que el 25.7% lo considera como mala seguido de un 19.5% con tendencia mal, así mismo un 11.5% y un 10.6% lo percibe como buena y muy buena respectivamente y solo un 5.3% tiene una percepción muy mala del clima social familiar.

Tabla 02

Análisis descriptivo del Clima Social Familiar

Clima Social Familiar			
		Frecuencia	Porcentaje
Niveles	Muy mala	6	5.3%
	Mala	29	25.7%
	Tendencia mala	22	19.5%
	Tendencia buena	31	27.4%
	Buena	13	11.5%
	Muy buena	12	10.6%
	Total	113	100.0%

Fuente: Pruebas aplicadas a adolescentes de un Centro Juvenil de Piura

De 113 adolescentes pertenecientes un Centro Juvenil de la ciudad de Piura se halló que según el Clima Social Familiar en sus dimensiones, según la dimensión Relaciones, el 36.3% tiene una percepción hacia una tendencia mala seguido del 24.8% con una percepción mala y solo un 8.8% con una percepción muy buena; en cuando a la dimensión Desarrollo, el 24.8% tuvo una percepción hacia una tendencia buena, seguido de un 23% con una tendencia mala y mientras que el 17.7% tuvo una percepción buena. Finalmente en la dimensión Estabilidad el 30.1% de los encuestados tiene una percepción de tendencia mala mientras que el 23.9% tiene una tendencia buena y un 15.9% un tendencia mala.

Tabla 03

Análisis descriptivo del Clima Social Familiar en sus dimensiones

	Muy mala		Mala		Tendencia mala		Tendencia buena		Buena		Muy buena	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
RE	8	7.1%	28	24.8%	41	36.3%	17	15.0%	9	8.0%	10	
DE	10	8.8%	23	20.4%	26	23.0%	28	24.8%	20	17.7%	6	5.3%
ES	12	10.6%	18		34	30.1%	27	23.9%	11	9.7%	11	

Fuente: Pruebas aplicadas a adolescentes de un Centro Juvenil de Piura

De 113 adolescentes pertenecientes un Centro Juvenil de la ciudad de Piura se halló que según el nivel de Desajuste del Comportamiento, el 40.7% tiene un nivel de desajuste bajo, mientras que un 33.6% tiene un nivel de desajuste alto y un 25.7% un nivel medio de desajuste.

Tabla 04

Análisis descriptivo del Desajuste del Comportamiento

Desajuste del Comportamiento			
		Frecuencia	Porcentaje
Niveles	Desajuste bajo	46	40.7%
	Desajuste medio	29	25.7%
	Desajuste alto	38	33.6%
	Total	113	100.0%

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Pruebas aplicadas a adolescentes de un Centro Juvenil de Piura

De 113 adolescentes pertenecientes un Centro Juvenil de la ciudad de Piura se halló que según el nivel de desajuste del comportamiento en sus dimensiones, respecto a la dimensión Biológica, el 52.2% tuvo un nivel de desajuste bajo, mientras que el 32.7% se ubicó en un nivel alto de desajuste y 15% en un nivel de desajuste medio; en cuanto a la dimensión Psicológica, el 45.1% se ubicó en un nivel de desajuste bajo, seguido de un 30.1% con un nivel alto, y un 24.8% con un nivel medio de desajuste psicológico. Finalmente en la dimensión Psicosocial, el 38.9% tuvo un nivel bajo de desajuste, seguido de un 35.4% en un nivel alto y en un porción menor se ubicó un nivel de desajuste medio con el 26.5%.

Tabla 05

Análisis descriptivo del Desajuste del Comportamiento en sus dimensiones

	Desajuste bajo		Desajuste medio		Desajuste alto	
	F	%	F	%	F	%
Biológica	59	52.2%	17	15.0%	37	32.7%
Psicológica	51	45.1%	28	24.8%	34	30.1%
Psicosocial	44	38.9%	30	26.5%	39	34.5%

Fuente: Pruebas aplicadas a adolescentes de un Centro Juvenil de Piura

A través del estadístico inferencial de Gamma se determina que no existe correlación significativa entre la dimensión Relaciones y las dimensiones Biológica (.806), Psicológica (.927) y Psicosocial (.179), dado que sus valores de sig. Bilateral son mayores a ($p > 0.05$).

Tabla 06

Análisis correlacional entre la dimensión Relaciones y las dimensiones del Ajuste del Comportamiento en Biológica, Psicológica y Psicosocial

Prueba de Gamma				
Ajustes del Comportamiento	Dimensión Relaciones			
	Valor	Error típ. asint. ^a	T aproximada ^b	Sig. aproximada
Biológica	.027	.110	.246	.806
Psicológica	-.010	.110	-.092	.927
Psicosocial	.149	.110	1.344	.179

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Pruebas aplicadas a adolescentes de un Centro Juvenil de Piura

A través del estadístico inferencial de Gamma se determina que no existe correlación significativa entre la dimensión Desarrollo y las dimensiones Biológica (.920), Psicológica (.431) y Psicosocial (.805), dado que sus valores de sig. Bilateral son mayores a ($p > 0.05$).

Tabla 07

Análisis correlacional entre la dimensión Desarrollo y las dimensiones del Ajuste del Comportamiento en Biológica, Psicológica y Psicosocial

Prueba de Gamma				
Ajustes del Comportamiento	Dimensión Desarrollo			
	Valor	Error típ. asint. ^a	T aproximada ^b	Sig. aproximada
Biológica	-.012	.120	-.100	.920
Psicológica	-.088	.111	-.787	.431
Psicosocial	.027	.109	.247	.805

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Pruebas aplicadas a adolescentes de un Centro Juvenil de Piura

A través del estadístico inferencial de Gamma se determina que no existe correlación significativa entre la dimensión Estabilidad y las dimensiones Biológica (.791), Psicológica (.354) y Psicosocial (.784), dado que sus valores de sig. Bilateral son mayores a ($p > 0.05$).

Tabla 08

Análisis correlacional entre la dimensión Estabilidad y las dimensiones del Ajuste del Comportamiento en Biológica, Psicológica y Psicosocial

Prueba de Gamma				
Ajustes del Comportamiento	Dimensión Estabilidad			
	Valor	Error típ. asint. ^a	T aproximada ^b	Sig. aproximada
Biológica	-.029	.110	-.265	.791
Psicológica	-.102	.110	-.928	.354
Psicosocial	-.030	.108	-.275	.784

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Pruebas aplicadas a adolescentes de un Centro Juvenil de Piura

IV. DISCUSIÓN

El presente estudio de investigación, tuvo como objetivo general determinar la relación entre clima social familiar y el desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2017. El clima social familiar se

define según Moos, (1996): “es una atmósfera psicológica donde se describe las características psicológicas e institucionales de un determinado grupo humano situado sobre un ambiente”. Así mismo el desajuste del comportamiento según Sánchez (1993) se refiere cuando se evidencia que un sujeto presenta dificultad para poder responder adecuadamente a los requerimientos que el medio social exige, cuando sus habilidades personales fracasan o no resultan adecuadas para que pueda afrontar los desafíos que provienen de la propia interacción con el medio social.

En respuesta al objetivo general, se determinó que no existe correlación significativa entre el clima social familiar y el desajuste del comportamiento, dado que su valor de sig. Bilateral fue .623, siendo mayor a ($p > 0.05$). Lo cual implica que las variables en cuestión son independientes y que existirían otros factores que estarían influenciando.

Nuestros resultados guardan relación con el estudio de Bardales y La Serna, (2015) quienes no hallaron relación entre los estilos de crianza y el desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una I.E. Estatal, Chiclayo-2014. La investigación de López, Salvador y Verdejo, (2017) tampoco halló relación entre los estilos de crianza parental y problemas de conducta.

Cabe resaltar que dentro de factores que pueden haber afectado nuestros resultados se asume que las personas objeto de estudio, habrían manipulado las respuestas, esto en base al gran número de ítems que contenían ambas pruebas,

el grado de instrucción, déficit de comprensión lectora, dado por las constantes preguntas durante la evaluación, además se observó incomodidad y resistencia.

Otro factor influenciante en nuestros resultados es el entorno social caracterizado por el grado de agresividad, violencia, delincuencia, sicariato, etc generando esquemas y/o percepciones erróneas respecto a lo que

sería un clima

familiar “positivo o adecuado” y un tipo de comportamiento “ajustado o aceptable” en actuación frente a la sociedad, esto relacionado (Estévez Jiménez y Musitu

(2007) a que la conflictiva familiar y/o social generaría pobres percepciones en los miembros de la familia en especial niños y adolescentes, viéndose como incapaces de resolver o enfrentar problemas de forma eficaz y tener comportamientos con efectos negativos no solo en su propia vida, sino también en el funcionamiento de sus familias y de la sociedad.

Basado en la Teoría de Clima Social Familiar de Moos (1974) donde se alude que el ambiente es un determinante decisivo del bienestar del individuo y formador del comportamiento humano. Aquí los hijos tienen la necesidad de sentir que los padres se ocupen de ellos que se interesen en sus pequeños problemas, en sus intereses y estén informados de lo que pasa en la escuela. Pero al mismo tiempo necesita de un cuadro disciplinado suficiente fuerte para que no esté demasiado confiado en sí mismo y sentir a sus padres de acuerdo a su grado de exigencia respectiva. Ciertamente estas condiciones no se satisfacen en caso de desacuerdo entre los padres o cuando existen elementos de carácter patológico en el hogar.

En ese contexto se acepta la postura teórica de Moos, ya que se considera que la población en estudio tiene una percepción negativa de su ambiente familiar, sumado a la carencia de habilidades para relacionarse con su entorno, generaría sentimientos de rechazo, minusvalía, frustración además de un entorno social deficiente cuyas actividades compartidas han sido consumos de alcohol y drogas a temprana edad, generaría comportamientos desajustados. Finalmente la violencia actual que se registra a diario en nuestra región sería un gran factor desfavorable para el desarrollo adecuado en este tipo de jóvenes.

El primer objetivo específico fue establecer los niveles del clima social familiar y sus dimensiones en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2017. Los resultados arrojaron en el Clima Social Familiar, el 27.4% tuvo una percepción hacia una tendencia buena, mientras que el 25.7% lo considera como mala seguido de un 19.5% con tendencia

mala, así mismo un 11.5% y un 10.6% lo percibe como buena y muy buena respectivamente y solo un 5.3% tiene una

percepción muy mala del clima social familiar. Tomando en consideración patrones generales, obtenemos que 50.5% tuvo una tendencia negativa del ambiente familiar y un 45.5% una tendencia positiva. Esto implica que los resultados deben tomarse de forma cautelosa dado que si bien existen grupos casi igualitarios entre las tendencias buenas y malas del clima familiar, se consideraría que esto obedece a aspectos tales como querer generar una impresión positiva a la evaluadora, la sensibilidad de los jóvenes por no “hablar mal de su familia”, registro de respuestas al azar, resistencia, cautela, falta de comprensión lectora.

Respecto a la dimensión Relaciones, el 36.3% tuvo una percepción hacia una tendencia mala seguido del 24.8% con una percepción mala y solo un 8.8% con una percepción muy buena; por lo tanto una porción importante refiere que la comunicación y libre expresión dentro de la familia, es conflictiva. En cuanto a la dimensión Desarrollo, el 24.8% tuvo una percepción hacia una tendencia buena, seguido de un 23% con una tendencia mala, mientras que el 17.7% tuvo una percepción buena, por lo tanto existe un grupo importante que siente en el ambiente familiar ciertamente se fomenta el desarrollo personal, como la autonomía, la actuación (competición), el aspecto intelectual, social (actividades), religiosidad (valores éticos); entre tanto en la dimensión Estabilidad el 30.1% de los encuestados tiene una percepción de tendencia mala mientras que el 23.9% tiene una tendencia buena y un 15.9% una tendencia mala. Estos resultados aluden a que en la gran mayoría, los jóvenes consideran que existe déficit en cómo esta organizada la familia, esto reflejado en el déficit de actuación y disgregación que existe entre los miembros familiares además del grado de control que ejercen los padres y/o miembros con quienes conviven.

El segundo objetivo específico fue establecer los niveles del desajuste del comportamiento y sus dimensiones en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2017. En esa línea, se halló que el 40.7% de la muestra tuvo un nivel de desajuste bajo, mientras que un 33.6% tuvo un nivel de desajuste alto y un 25.7% un nivel medio. En esa medida las tendencias bajas son signos favorables para la

población de estudio, no obstante entre las tendencias medias y altas existen proporciones importantes las cuales aluden a que estos jóvenes muestran

dificultades para proponerse objetos y hacer frente a los problemas que pudiera enfrentar, generando su desajuste. Esto se ve reflejado dado que el comportamiento por el cual están en el centro juvenil, obedece a conductas antisociales y delictivas por las cuales están purgando condena, caracterizados por rasgos impulsivos, baja tolerancia a la frustración, deserción escolar, agresividad, etc.

Nuestros resultados difieren ciertamente con la investigación de Bardales y La Serna, (2015) cuyos adolescentes tuvieron una tendencia predominante en niveles medios de desajuste del comportamiento psicosocial. También en el estudio de Barrio de Mendoza (2008) donde 79.5 % presentaron un nivel de desajuste del comportamiento psicosocial medio.

En cuanto a la dimensión Biológica, el 52.2% tuvo un nivel de desajuste bajo, mientras que el 32.7% se ubicó en un nivel alto de desajuste y 15% en un nivel de desajuste medio, presentando los niveles altos dificultades en indicadores ansiedad, depresión somatización y agresividad, siendo característicos en nuestra población de estudio. En cuanto a la dimensión Psicológica, el 45.1% se ubicó en un nivel de desajuste bajo, seguido de un 30.1% con un nivel alto, y un 24.8% con un nivel medio de desajuste psicológico, es decir que las tendencias medias y altas de estos jóvenes están asociadas a dificultades en aspectos tales resentimiento, baja autoestima, desconfianza, desesperanza, rigidez mental, desajuste sexual. Finalmente en la dimensión Psicosocial, el 38.9% tuvo un nivel bajo de desajuste, seguido de un 35.4% en un nivel alto y en un porción menor se ubicó un nivel de desajuste medio con el 26.5%, es decir que los jóvenes con tendencias medias y altas se ven afectados en aspectos de dependencia, desajuste familiar, desajuste social, conducta antisocial, desarraigo nacional, aprobación social. En esa línea se observaron en todas las dimensiones mayormente tendencias bajas de desajuste fluctuaron entre 38.9% a 52.2%, y en niveles altos entre el 30% a 35%.

Estos resultados difieren ciertamente de la investigación de Alarcón y Rubio (2010) quienes hallaron de forma predominante niveles medios en todas las escalas de desajuste del comportamiento psicosocial. Así mismo, todas

estas

tendencias medias y altas (Carlson, Sroufe y Egeland citados por Siverio y García, 2007) según algunos estudios, implican que estos los jóvenes, al no contar con las habilidades necesarias para integrarse a su medio, compensan esas emociones (rabia, miedo, ira, etc.) que éste provoca, mediante acciones que atenten contra su salud.

De ahí que generalmente existen programas precisamente, basados en el desarrollo de habilidades sociales, que es de lo que más cercen estas personas, y donde se ve que la familia no ha brindado el soporte necesario sumado a carencias económicas, abusos sexuales, uso de la violencia para solucionar problemas, déficit de comunicación, etc.

El tercer objetivo específico fue establecer la relación entre clima social familiar en su dimensión relación y el desajuste del comportamiento sus dimensiones (biopsicológico, psicológica, psicosocial) en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura, 2017. Se determinó que no existe correlación significativa entre la dimensión Relaciones y las dimensiones Biológica (.806), Psicológica (.927) y Psicosocial (.179), dado que sig. Bilateral fue ($p > 0.05$). Cabe resaltar en primera instancia que los resultados pudieron verse afectados por la falta de compromiso y resistencia que presentaron algunos evaluados, también a su propia entorno caracterizado por el déficit de empatía y el hecho de sentirse evaluados, sobre todo en base a su familia, con quienes tienen serias dificultades.

Así mismo la dimensión Relaciones alude al grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia, así como el grado de interacción conflictiva existente en ella. (Moos, 1996). En esa línea, nuestros resultados difieren, tomando en consideración a Estévez, Murgui, Moreno, y Musitu (2007) quienes señalan que: la comunicación familiar funcional permite el desarrollo de un autoconcepto positivo en el joven. Donde los adolescentes que experimentan interacciones positivas con sus padres presentan mayores habilidades sociales y se muestran más seguros de sí y se caracterizan por un mejor desempeño escolar y menor proporción de conductas de riesgo en general.

Además nuestros resultados difirieron del estudio de Lima, Matalinares, et al.

(2013) quienes hallaron que la dimensión Relación se correlacionó con las subescalas de hostilidad y agresividad verbal. Mientras la investigación de

Armijos, (2013) concluyó que si existe relación entre el estilo de crianza parental y el comportamiento medianamente agresivo físico y verbal de los adolescentes.

(En ambos estudios la agresividad viene siendo un indicador de la dimensión biológica).

En esa línea, la realidad de la población está dada por la carencia de comunicación familiar, en donde se prioriza la violencia tanto psicológica como física por parte de uno de los conyugues hacia los hijos, además, los jóvenes viven con uno de los progenitores o con otros miembros familiares, dentro de los cuales están involucrados en actos delictivos siendo estos aspectos descritos desfavorecedores del desarrollo de estos jóvenes, por lo que la familia debe estar involucrado en el trabajo que realiza el centro juvenil donde se halla internado.

El cuarto objetivo específico fue establecer la relación entre clima social familiar en su dimensión desarrollo y el desajuste del comportamiento sus dimensiones (biopsicológico; psicológica, Psicosocial) en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2017. Se determinó que no existe correlación significativa entre la dimensión Desarrollo y las dimensiones Biológica (.920), Psicológica (.431) y Psicosocial (.805), dado que sig. Bilateral fue ($p > 0.05$). Estos resultados pudieron deberse a factores tales como la falta de compromiso, el deseo de no participar en la evaluación, sobre todo que involucra a su familia, el déficit de comprensión lectora, entre otros.

Así mismo, la dimensión Desarrollo evalúa la importancia al interior de la familia de ciertos procesos de desarrollo personal que pueden ser fomentados o no, por la vida en común tales como la autonomía, el desarrollo intelectual y social y los valores éticos - religiosos. (Moos, 1996). En esa línea la teoría de Moos, señala que el éxito es en general satisfactorio cuando los padres permisivos, afectuosos, favorecen su acceso a la independencia y tienen ellos mismos una actitud positiva hacia la educación. (Arias, 2013). Además las relaciones familiares afectan, el desarrollo de la propia identidad, el grado de relación en problemas de comportamiento y/o el consumo de drogas y la capacidad para crear relaciones amicales y de pareja (Estévez Jiménez y Musitu, 2007)

generando así su desajuste personal, social y emocional.

Apoyados en lo anterior se acepta el hecho que de que la familia favorece el desarrollo pleno de capacidades, adaptación, autonomía, etc., en la medida que hallan pautas adecuadas de crianza, no obstante la población de estudio se enfrenta a un déficit de interacción y cuidado paterno filial que está generando conductas agresivas, con serios problemas ante la autoridad, desafiando la normas sociales, sumado a un entorno social amical con conductas desviadas, son pronósticos desfavorables en el desarrollo de sus capacidades.

Y el quinto objetivo específico fue establecer la relación entre clima social familiar en su dimensión estabilidad y el desajuste del comportamiento sus dimensiones (biopsicológico; psicológica, Psicosocial) en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2017. Se determinó que no existe correlación significativa entre la dimensión Relaciones y las dimensiones Biológica (.791), Psicológica (.354) y Psicosocial (.784), por su sig. Bilateral ($p > 0.05$).

La dimensión Estabilidad se refiere a la información sobre la estructura y organización familiar y del grado de control que ejercen los miembros de la familia sobre otros. (Moos, 1996). Tomando en consideración a Vallet (2006) refiere que cuando los padres se oponen a sus (hijos adolescentes) deseos de libertad provocan una rebeldía agresiva. Cuando le permiten que obtenga lo que desea, sin asumir responsabilidades, se provoca su tiranía. Ambas situaciones sumen la relación padres – adolescente, en un ambiente hostil, cargado de incomprensión, donde la comunicación deja de existir. Pero si se siente comprendido se mantendrá una buena comunicación, aunque en ocasiones resulte costoso. Cuando se acepta su deseo de libertad no provocamos su agresividad. Su rebeldía se centra en lograr ser autónoma asumiendo responsabilidades, no en obtener sin esforzarse.

Además las investigaciones señalan que en familias donde la comunicación es abierta, el conflicto es bajo y el control es relativamente democrático, los adolescentes son más proclives a desarrollar conceptos de sí mismos que les faculten mejor a hacer frente al mundo y tratar con los obstáculos y los problemas que se van encontrando. (Lanz, lafrate, Rosnati y Scabini, 1999 citados por Domènech, 2005). Por su parte

Moreno, (2014) logró constatar que las diferencias

en la presencia de problemáticas tanto internas como externas en los adolescentes están evidenciadas en los factores familiares y psicosociales identificados en cada grupo poblacional.

En esa medida la población de estudio se caracteriza por padres que utilizan el grado de control o supervisión, basado en el uso de la fuerza y la violencia para corregir el comportamiento de los hijos, en otros entornos, este control ha sido dominado por la rebeldía de los propios hijos y sus conductas agresivas, sumado

ha una deficiente comunicación y actividades como injerencia de alcohol y drogas desde temprana edad, cuyos grupos de interacción muestran las mismas carencias de rasgos impulsivos, agresivos y pobres habilidades sociales. El panorama general es desfavorable para estos jóvenes en la medida que la familia y el entorno inmediato no se trabajen, sobretodo el primero.

V. CONCLUSIONES

- No existió correlación significativa entre el Clima Social Familiar y el Desajuste del Comportamiento (.623) sig. Bilateral ($p>0.05$)
- Se hallaron niveles de percepción del clima social familiar entre las categorías mala y muy mala en el 25.7% y 5.3% respectivamente mientras que buena 11.5% y muy buena 10.6%.
- Se halló que la dimensión Estabilidad tuvo categoría muy malo (10.6%), mientras que la dimensión Relaciones malo (24.8%) y tendencia mala (36.3%) por otra parte la dimensión Desarrollo se ubicó con una tendencia buena (24.8%) y buena (17.7%).
- Se halló que el 40.7% de la muestra tuvo un nivel bajo de desajuste, mientras que el 33.6% tuvo un nivel alto y solo el 25.7% en un nivel medio.
- Se halló que los niveles predominantes se ubicaron en niveles bajos de desajuste con el 52.2%, 45.1% y 38.9% para la dimensiones Biológica, Psicológica y Psicosocial respectivamente.
- No existió correlación significativa entre la dimensión Relaciones y las dimensiones Biológica (.806), Psicológica (.927) y Psicosocial (.179) sig. Bilateral ($p>0.05$).
- No existió correlación significativa entre la dimensión Desarrollo y las dimensiones Biológica (.920), Psicológica (.431) y Psicosocial (.805) sig. Bilateral ($p>0.05$).
- No existió correlación significativa entre la dimensión Estabilidad y las dimensiones Biológica (.791), Psicológica (.354) y Psicosocial (.784) sig. Bilateral ($p>0.05$).

VI. RECOMENDACIONES

- Se recomienda planes de intervención psicoeducativa con la familia basado en el modelamiento de conductas a fin de resolver los conflictos familiares:
 - ✓ Trabajar las consecuencias negativas sobre el uso de la violencia ejercida hacia los hijos como medida de corrección conductual.
 - ✓ Facilitar técnicas asertivas a los padres de familia para desarrollarlas en el entorno familiar y ser modelo de conductas positivas.
 - ✓ Comunicación familiar: como base de las relaciones entre sus miembros, en aspectos tales como saber decir (pedir), saber escuchar como ejes de la buena comunicación.
 - ✓ Taller para fomentar las estrategias que fortalezcan la relación entre los padres y los hijos como: mañanas deportivas o interactivas de padres e hijos.

- Programa de intervención psicoeducativa, con el objetivo de reducir los niveles de desadaptación del comportamiento de los adolescentes en riesgo, basado en un modelo cognitivo – conductual en aspectos tales como:
 - ✓ Modificación de conducta.
 - ✓ Habilidades sociales (asertividad, empatía, asertividad, liderazgo, educación en valores y normas)
 - ✓ Control de ira y manejo de emociones
 - ✓ Proyecto de vida.
 - ✓ Motivación de logro y desarrollo personal.

- Se recomienda sensibilizar a través charlas de prevención a los adolescentes, donde se exponga los riesgos a los que están expuestos en base los niveles de riesgo a los comportamientos desajustados a fin de que puedan tener mayor conciencia de su situación actual:
 - ✓ Prevención del consumo de drogas (efectos y consecuencias)
 - ✓ Orientación sexual.
 - ✓ Orientación vocacional.
 - ✓ Inserción laboral, como eje fundamental de inserción social.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

7.1. Bibliografía

Arias, W. (2013). *Agresión y violencia en la adolescencia: La importancia de la familia*. Arequipa

Barudy, J. y Dantagman, M. (2010) *Los desafíos invisible de ser madre o padre*. España: Gedisa

Del Castillo, N. (2012) *Clima Social Familiar Y Estilos De Aprendizaje En Estudiantes De Secundaria*. Universidad Cesar Vallejo - Piura.

Domènech, E. (2005) *Actualizaciones en Psicología y Psicopatología de la Adolescencia*. España: Universidad Autónoma de Barcelona

Egiavil, J. (2006) *Temas sobre la familia*. Lima: APC

Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2007) *Relaciones entre padre e hijos adolescentes*. España: Editorial Nau llibres.

Ferreira, H. y Pedrazzo, G. (2007) *Teorías y enfoques Psicoeducativos del Aprendizaje*. Ediciones Noveduc: Argentina

Gutiérrez, M. (2008) *La familias en Bogotá. Realidades y diversidad*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Hernández, Fernández y Baptista (2006) *Metodología de la Investigación* (4ta ed.) Mexico: McGraw – Hill

Hernández, R; Fernández, C, y BaptistaP. (2010), *Metodología de la investigación*. México Mc. Graw Hill.

Milicic, N. (2012) *Construir la familia que soñamos*. Chile: Editorial El Mercurio Aguilar

Ocaña, L. y Martín, N. (2011) *Desarrollo socioafectivo*. España: Ediciones Paraninfo

- Papalia, D. y Wendkos, S, y Duskin, R. (2009) *Psicología del Desarrollo* (11ª ed.) Bogotá: McGraw - Hill.
- Peñas, M. (2008) *Características socioemocionales de las personas adolescentes superdotadas*. Ministerio de Educación. España: CIDE
- Pérez, N. y Navarro, I. (2011) *Psicológica del desarrollo Humano. Del nacimiento a la vejez*. España: Editorial Club Universitario.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (1993) *Inventario de Desajuste del Comportamiento Psicosocial (INDACPS)*
- Tabera, M. y Rodríguez (2010) *Intervención con familiar y atención a menores*. España: Editex
- Yubero, S., Larrañaga, E. y Blanco, A. (2007) *Convivir con la violencia*. España: Universidad de Castilla-La Mancha.

7.2. Linkografía

- Bardales, E. y La Serna, D. (2015) Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en los adolescentes de una Institución Educativa Estatal, Chiclayo- 2014. Rescatado el 12 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2sFBE12>
- Barrio de Mendoza, V. (2008) Relación entre los niveles de depresión y niveles de desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de la Institución Educativa Nacional José María Arguedas del distrito de La Victoria – 2008. Rescatado el 12 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2tjdw6j>
- Diario el Correo (2015) Piura: Delincuencia juvenil gana terreno en Sullana. Rescatado el 11 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2sjZjEJ>
- Diario el País (2014) Registro de Menores "no sirve"; datos "a destiempo". Rescatado el 26 de marzo del 2017 de, <http://bit.ly/2qedzOb>
- Droguett, L. (2011) Rasgos psicológicos asociados al ajuste social y personal de alumnado adolescente. Rescatado el 19 de abril del 2017 de, <http://bit.ly/2tJl2dM>
- El Comercio (2014) La delincuencia juvenil aumenta en Lima. Rescatado el 19 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2tjtEoa>
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la Escuela. Rescatado el 20 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2tjf549>
- Gonzales, O. y Perea, A. (2009) Relación entre el clima social familiar y el rendimiento escolar de los alumnos de la institución educativa N° 86502 "San Santiago" de Pamparomás en el año 2006. Rescatado el 12 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2tapm42>

La República (2017) Piura: 17% de la población de centro juvenil cometió homicidio. Rescatado el 11 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2uCD4i8>

Matalinares, M. et al. (2013) Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. Rescatado el 12 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2szCKA6>

Matos, M. (2014) Asertividad y adaptación de conducta en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Estatal de Chimbote. Rescatado el 11 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2zkJ4Op>

Moreno, N. (2014) Factores familiares y psicosociales asociados a problemas internalizados y externalizados en adolescentes colombianos. Rescatado el 11 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2sjYprO>

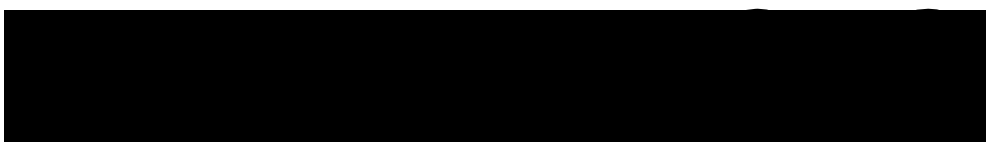
Pontes P. (2010) Criminalidad urbana, proceso de socialización y delincuencia en Río de Janeiro: estudios con historias de vida. Rescatado el 14 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2tJTQey>

Ramírez, A. y cols. (2005) ¿Qué ocurre con la adaptación y el rendimiento académico de los alumnos, en un contexto educativo pluricultural? Recuperado el 14 de abril del 2017 de, <http://bit.ly/2tiPyrS>

Santos, A. (2012) El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao. Rescatado el 12 de mayo del 2017 de, <http://bit.ly/2tJW8dV>

Insight Crime (2014) Jóvenes en Latinoamérica, delincuentes y víctimas de crímenes violentos. Rescatado el 11 de agosto del 2017 de, <http://bit.ly/2cKm65x>

Siverio, M. y García M. (2007) Autopercepción de adaptación y tristeza en la adolescencia: La influencia del género. Rescatado el 5 de abril del 2017 de, <http://bit.ly/2szB1KZ>



ANEXOS

Escala de Clima Social Familiar (FES)

PROTOCOLO DEL INSTRUMENTO

INSTRUCCIONES:

A continuación se presenta en este impreso una serie de frases, las mismas que Ud. tiene que leer y decir si le parecen verdaderas o falsas en relación a su familia.

Si Ud. cree que respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera, marcará en la Hoja de Respuesta una aspa (x) en el espacio que corresponde a la letra V (Verdadero), si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará una aspa (x) en el espacio correspondiente a la letra F (Falso).

Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa, marque la respuesta que corresponde a la mayoría.

Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí y en la Hoja de Respuestas para evitar equivocaciones. La línea le recordará que tiene que pasar a otra columna en la Hoja de Respuestas.

Recuerde que se pretende conocer lo que piensa Ud. sobre su familia; no intente reflejar la opinión de los demás miembros de ésta.

(NO ESCRIBA NI HAGA MARCA ALGUNA EN ESTE CUADERNILLO)

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
 2. Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.
 3. En nuestra familia peleamos mucho.
 4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.
 5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
 6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.
 7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
 8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.
 9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.
 10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
-

11. Muchas veces da la impresión de que en casa solo estamos “pasando el rato”.
 12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
 13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
 14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.
 15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
 16. Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)
 17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.
 18. En mi casa no rezamos en familia.
 19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.
 20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.
-

21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
 22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a otros.
 23. En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.
 24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.
 25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.
 26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo diferente.
 27. Algunos miembros de mi familia practican habitualmente algún deporte.
 28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.
 29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
 30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
-

31. En mi familia estamos fuertemente unidos.
 32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
 33. Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.
 34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
 35. Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”.
 36. Nos interesan poco las actividades culturales.
 37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos, etc.
 38. No creemos en el cielo o en el infierno.
 39. En mi familia la puntualidad es muy importante.
 40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.
-

41. Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.
42. En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.

44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
 45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.
 46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
 47. En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.
 48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.
 49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
 50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.
-

51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.
 52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.
 53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.
 54. Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.
 55. En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
 56. Algunos de nosotros toca algún instrumento musical.
 57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del colegio.
 58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.
 59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.
 60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
-

61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.
 62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
 63. Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
 64. Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros en defender sus propios derechos.
 65. En nuestra familia apenas nos esforzamos por tener éxito.
 66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.
 67. Los miembros de mi familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.
 68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.
 69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
 70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiere.
-

71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
74. En mi casa es muy difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.

75. "Primero es el trabajo, luego es la diversión" es una norma en mi familia.
 76. En mi casa ver la televisión es más importante que leer.
 77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.
 78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante.
 79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.
 80. En mi casa las normas son muy rígidas y "tienen" que cumplirse.
-

81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o en el estudio.
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar la radio.
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.
89. En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.
90. En mi familia, uno no puede salirse con la suya.

(COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES)

Inventario De Desajuste Del Comportamiento Psicosocial

1. Me siento nervioso(a), tenso(a) y preocupado(a) por los problemas que se me presentan a diario.	A	B	C
2. Hace buen tiempo que he perdido el interés por lo que sucede a mi alrededor.	A	B	C
3. Me siento enfermo(a) con dolores en el cuerpo.	A	B	C
4. Si alguien me ofende o insulta soy capaz de responder con violencia.	A	B	C
5. Algunas personas por sus errores y sus conflictos me tratan injustamente.	A	B	C
6. Tengo fe y confío en mi propia persona.	A	B	C
7. Tal como va la vida no podemos confiar ni en los amigos más cercanos.	A	B	C
8. Creo que mis anhelos e ilusiones nunca se realizarán por las pocas oportunidades que da la vida.	A	B	C
9. Pienso que el relacionarnos con personas de otra religión es peligroso para nuestras propias ideas.	A	B	C
10. Me es difícil tomar la iniciativa cuando trato con personas del sexo opuesto.	A	B	C
11. Me gusta que me digan cómo hacer las cosas en vez de realizarlo por mí mismo.	A	B	C
12. He tenido fuertes deseos de irme lejos de mi hogar.	A	B	C
13. Encuentro muy difícil hablar en público.	A	B	C
14. En el colegio mis calificaciones en conducta han sido malas.	A	B	C
15. Pensar en solucionar la crisis del Perú es una pérdida de tiempo, mejor es viajar al extranjero.	A	B	C
16. Soy cuidadoso(a) de mi presentación física personal, no importa el lugar donde me encuentre.	A	B	C

17. Tengo un sentimiento de intranquilidad como que quisiera algo pero sin saber qué.	A	B	C
18. Últimamente me siento triste ante los acontecimientos de la vida diaria.	A	B	C
19. Siento picazón o comezón en el cuerpo como si tuviera una alegría.	A	B	C
20. La gente me considera mas bien violento(a) y agresivo(a).	A	B	C
21. Soy consciente de valer más que muchas personas que se han burlado de mi o me han humillado.	A	B	C
22. Siento que no me valoro como es debido.	A	B	C
23. Confío en que Cuando me encuentre en dificultades la gente me ayudará espontáneamente.	A	B	C
24. Tengo esperanzas y confío en lo que me puede dar el futuro.	A	B	C
25. Soy de la opinión que pueden dividirse los seres humanos en dos clases: los débiles y los fuertes.	A	B	C
26. Me parece que mi conducta sexual no es adecuada.	A	B	C
27. Siento que mis amistades no me necesitan tanto como yo las necesito a ellas.	A	B	C
28. Siento que mi hogar carece de amor y afecto.	A	B	C
29. Respondo mal a las preguntas que conozco debido al temor que siento de hablar delante de la clase.	A	B	C
30. Nunca escucho ni obedezco órdenes de la gente que considero realmente estúpida.	A	B	C
31. A pesar de los problemas sociales y económicos de nuestra patria, sigo sintiéndome orgulloso (a) de ser peruano (a).	A	B	C
32. Mis modales al comer en mi casa son tan buenos como cuando salgo a la calle.	A	B	C
33. Sin darme cuenta, tiendo a comerme las uñas.	A	B	C
34. Me siento sin energía y decaído.	A	B	C

35. Siento dolores u opresión en el corazón o en el pecho.	A	B	C
36. Si alguien me golpea, le respondo de igual manera y de inmediato.	A	B	C
37. Siento cólera por la gente que ha abusado de mi bondad e ingenuidad.	A	B	C
38. Me siento seguro(a) y confiado(a) en mis capacidades.	A	B	C
39. Estoy convencido(a) de que si uno no se cuida por sí mismo, la gente se aprovechará de uno.	A	B	C
40. Mi futuro lo veo incierto y lleno de inseguridades.	A	B	C
41. Dicen que soy una persona terca, que no quiere admitir que está equivocada.	A	B	C
42. Me incomodan los temas sobre asuntos sexuales.	A	B	C
43. Preferiría vivir con personas que me protejan y ayuden y con menos dificultades que afrontar.	A	B	C
44. Las relaciones con mis padres son cordiales.	A	B	C
45. Me siento avergonzado(a) o aturdido(a) cuando ingreso a una reunión después que ésta ha comenzado.	A	B	C
46. Pienso que una persona no debería ser castigada por violar una ley, ya que éstas generalmente no se cumplen.	A	B	C
47. Por mi bien personal y porvenir si tuviera la oportunidad me iría a vivir al extranjero.	A	B	C
48. Yo siempre digo la verdad en cualquier circunstancia.	A	B	C
49. Creo que soy mucho más nervioso (a) que la mayoría de personas que conozco.	A	B	C
50. He tenido períodos de días o semanas en que no podía ocuparme de nada porque no tenía voluntad para hacerlo.	A	B	C
51. Gozo de buena salud la mayor parte del tiempo.	A	B	C
52. Siento deseos de golpear o emprender a puñetazos una pelea con cualquiera.	A	B	C
	A	B	C

53. Me han echado injustamente la culpa por actos que no he realizado.			
54. En mi desempeño me siento inseguro(a) y con falta de confianza en mi mismo(a).	A	B	C
55. En estos días ya uno no sabe en quien confiar.	A	B	C
56. Cada día siento que vivir en esta sociedad me desilusiona más.	A	B	C
57. Un grupo que tolera demasiadas diferencias de opinión entre sus propios miembros, no puede sobrevivir por mucho tiempo	A	B	C
58. Me es sumamente difícil hablar de sexo.	A	B	C
60. En mi familia hay serias y permanentes discusiones que me llevan a querer estar más tiempo en la calle.	A	B	C
61. Cuando he tenido una idea o tema para iniciar una conversación en grupo en he sentido cohibido (a) y he tenido que esperar a que otros hablen primero.	A	B	C
62. Gozo con herir a personas si éstas se oponen a mis planes.	A	B	C
63. Por mi futuro y el de mi familia, aceptaría cambiar de nacionalidad.	A	B	C
64. Cuando no sé algo, me preocupa admitirlo.	A	B	C
65. Me siento asustado(a), tenso(a) e inquieto(a) sin una razón aparente.	A	B	C
66. Me siento abatido (a) y melancólico(a) sin ganas de hacer algo.	A	B	C
67. Soy de las personas que pueden enfermarse o coger alguna enfermedad con mucha facilidad.	A	B	C
68. Cuando pierdo la calma soy capaz de golpear a cualquiera.	A	B	C
69. Estoy seguro(a) de que la vida es cruel conmigo.	A	B	C
70. Creo que en el futuro puedo llegar a ser una persona importante.	A	B	C
71. No me fío de las personas que son más amistosas de lo que yo esperaba.	A	B	C

72. En el momento de crisis actual, me es muy difícil abrigar la esperanza de ser alguien.	A	B	C
73. Pienso que de todas las formas diferentes de ver la vida que existen en el mundo, sólo una es la correcta.	A	B	C
74. Preferiría evitar las caricias íntimas.	A	B	C
75. Soy de las personas que esperan que les digan lo que tienen que hacer.	A	B	C
76. Siento que mis padres son muy injustos conmigo.	A	B	C
77. Cruzo la calle para evitar encontrarme con alguien.	A	B	C
78. En el colegio me he hecho "la vaca".	A	B	C
79. Cada vez estoy más convencido que es mejor vivir en otro país que no sea el Perú.	A	B	C
80. En mi infancia cumplía siempre lo que me decían sin oponerme ni refunfuñar.	A	B	C
81. Me pongo tan inquieto que no puedo permanecer durante mucho tiempo sentado en una silla.	A	B	C
82. Tengo como una pena o tristeza encima mío que no me la puedo quitar.	A	B	C
83. Me encuentro tan saludable como la mayor parte de mis amigos.	A	B	C
84. Cuando me molesto tiendo a tirar las cosas.	A	B	C
85. Me caen antipáticas todas esas personas que sobresalen o disfrutan de la vida.	A	B	C
86. Me siento lento(a) y torpe en las tareas que realizo.	A	B	C
87. Aquellos que se muestran más amigables de lo normal en el fondo me tienen mala voluntad.	A	B	C
88. Me siento desanimado cuando pienso en mi incierto futuro.	A	B	C
89. Para mí, hay dos clases de personas: las que defienden la verdad y las que están en contra de ella.	A	B	C

90. Me avergüenza hablar de sexo.	A	B	C
91. Encuentro fácil pensar en mis propios planes y decisiones.	A	B	C
92. Salgo de mi casa a fin de buscar paz y tranquilidad.	A	B	C
93. Procuo pasar desapercibido(a) en las reuniones sociales antes que ser el centro de la atención.	A	B	C
94. Tengo aborrecimiento o cólera hacia familiares que normalmente quiero, pero que los siento como obstáculos.	A	B	C
95. Es duro reconocerlo, pero tal como marcha nuestro país, preferiría vivir en otro que no sea el Perú.	A	B	C
96. Nunca me río de chistes groseros.	A	B	C
97. Mi sueño es irregular e intranquilo.	A	B	C
98. Creo que no recuperaré mi ánimo alegre a causa de mis problemas y preocupaciones.	A	B	C
99. Sufro de estreñimiento o dolores al estómago.	A	B	C
100. Aun cuando me enfurecen no me pongo insolente ni hablo lisuras.	A	B	C
101. A pesar que otras personas son menos simpáticas que yo, veo que tienen mayor suerte en la vida, la amistad y el amor.	A	B	C
102. Definitivamente creo que en el futuro seré un(a) perdedor(a).	A	B	C
103. Sé de personas que hablan mal de mí a mis espaldas.	A	B	C
104. Realmente no espero nada bueno de esta vida.	A	B	C
105. La única religión .que vale es la mía, el resto son falsas.	A	B	C
106. Me considero sexualmente tímido(a) y cohibido(a).	A	B	C
107. Me gusta ser independiente de los demás para decidir lo que hay que hacer.	A	B	C
108. Me llevo bien con mi familia.	A	B	C
109. Me han dicho que soy huraño(a) y poco sociable con los demás.	A	B	C

110. Si tuviera la oportunidad y me ofrecen no tendría problemas de consumir drogas o alcohol.	A	B	C
111. Digan lo que digan de mi país me siento orgulloso de ser peruano (a).	A	B	C
112. Estoy completamente libre de prejuicios de cualquier tipo.	A	B	C
113. Me ruborizo o sonrojo fácilmente ante situaciones difíciles.	A	B	C
114. Cada día me siento más solo(a) y abatido(a) que he pensado en morirme.	A	B	C
115. Siento como si tuviera una opresión en la cabeza.	A	B	C
116. Me irrito y exaspero fácilmente cuando no consigo lo que quiero.	A	B	C
117. Siento envidia o rencor hacia las personas que sobresalen más que yo.	A	B	C
118. Me considero una persona segura de sí misma.	A	B	C
119. Comúnmente pienso qué razón oculta tendrán otras personas para hacer algo bueno por mi.	A	B	C
120. Realmente no espero nada de lo que puedan hacer nuestros mayores.	A	B	C
121. Cada vez estoy más convencido (a) que la inteligencia y las habilidades son superiores más en un sexo que en otro.	A	B	C
122. Mi vida sexual está llena de temores y frustraciones.	A	B	C
123. Prefiero escuchar y hacer caso a los amigos antes que a mi propia conciencia.	A	B	C
124. Lo que más me desagrada de mi familia es que estén en constantes discusiones y peleas.	A	B	C
125. Me es difícil pedir ayuda o preguntar a otras personas cuando busco algo que no conozco.	A	B	C
126. Nunca hago caso de los reglamentos o normas porque los considero sencillamente injustos.	A	B	C
127. Frente a la crisis que atraviesa el Perú, lo mejor es irse del país.	A	B	C

129. Cuando estoy avergonzado empiezo a sudar.	A	B	C
130. Mi vida actual la veo con optimismo y alegría.	A	B	C
131. Tengo sensaciones de ahogo y falta de aire.	A	B	C
132. Soy de las personas que se irritan ante la menor provocación.	A	B	C
133. Siento que los fracasos en la vida me han vuelto rencoroso.	A	B	C
134. Siento que he hecho pocas cosas en la vida que realmente valgan la pena.	A	B	C
135. He tenido la impresión de que ciertas personas me han tratado de sacar provecho.	A	B	C
136. Tal como va el mundo me siento sin esperanzas en el porvenir.	A	B	C
137. Desgraciadamente la mayoría de personas con las cuales discuto no entienden las ideas que sostengo y defiendo.	A	B	C
138. Me pongo nervioso (a) cuando tengo que alternar con personas que no son de mi sexo.	A	B	C
139. Me agrada que los demás tomen, iniciativa y dirección en las actividades de grupo.	A	B	C
140. En mi familia, ni la comunicación ni el afecto existen.	A	B	C
141. Me siento corto(a) cuando trato de contar chistes o hacer bromas a los amigos.	A	B	C
142. Me gusta fastidiar o hacer rabiar a los animales domésticos.	A	B	C
143. Me hubiese gustado nacer en otro país, por las mejores oportunidades que dan.	A	B	C
144. Yo acepto mis errores cuando los cometo.	A	B	C
145. Me considero una persona serena y emocionalmente estable	A	B	C
146. Quisiera ser tan feliz y alegre como otras personas parecen serlo.	A	B	C
147. Soy propenso a coger las enfermedades más frecuentes.	A	B	C

148. Cuando soy criticado(a) me siento como pólvora a punto de estallar.	A	B	C
149. Siento que no he recibido de la vida todas las recompensas que merezco.	A	B	C
150. Me considero una persona inteligente y capaz.	A	B	C
151. Estoy seguro de que si tuvieran la oportunidad la gente que me conoce hablaría mal de mí.	A	B	C
152. Sinceramente creo que esta vida vale la pena vivirla con la esperanza de llegar a ser alguien.	A	B	C
153. Pienso que los que tienen conducta amoral o desviada deben ser marginados o reclusos en lugares especiales.	A	B	C
154. Mis pensamientos sexuales me perturban más de lo debido.	A	B	C
155. Siento que necesito la compañía e otros para poder realizar mis tareas.	A	B	C
156. Si de mí hubiera dependido, hubiese elegido otra familia.	A	B	C
157. Soy tímido(a) o corto(a) con personas que considero superiores.	A	B	C
158. En el colegio he sido enviado (a) al Director a causa de mi mala conducta e indisciplina.	A	B	C
159. Es más importante hacer plata individualmente que aportar para mejorar la economía de nuestro país.	A	B	C
160. Nunca hago caso de rumores o chismes.	A	B	C

Anexo 04

MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA INVESTIGACION

Título	Problema general	Objetivo	Variable	Definición Conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Técnicas	Instrumento
Clima social familiar y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2'17.	¿Cuál es la relación entre clima social familiar y el desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2'17?	Determinar la relación entre clima social familiar y el desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de un Centro Juvenil, Piura 2'17.	Clima Social Familiar	Moos, (1996), define al clima social familiar como aquella situación social de la familia por elementos que le componen distinguiendo la dimensión de relaciones familiares cuyos elementos son expresividad, conflicto, cohesión	Esta variable se medirá a través de la Escala de Clima Social Familiar (FES), que consta de 90 Ítems, con categorías: muy mala, mala, tendencia media, media, tendencia buena, buena y muy buena.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Relación ▪ Desarrollo ▪ Estabilidad 	Observación directa Evaluación Encuesta	<p style="text-align: center;">Escala de Clima Social Familiar (FES)</p>

			Desajuste del comportamiento psicosocial	El desajuste se evidencia cuando el sujeto presenta dificultad para poder responder adecuadamente a los requerimientos que el medio social exige, cuando sus habilidades personales fracasan o no resultan adecuadas para que pueda afrontar los desafíos que provienen de la propia interacción con el medio social.	La variable será medida a través del Inventario de desajuste del comportamiento psicosocial, el cual consta de la cual consta de 160 ítems a los que se responden se categorizan: alto desajuste, desajuste medio y bajo desajuste.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Biopsicológica ▪ Psicológica ▪ Psicosocial 		Inventario De Desajuste Del Comportamiento Psicosocial
--	--	--	--	---	---	--	--	--